

# “...Con el Espíritu y el Poder de Elías...”

## “...CON EL ESPÍRITU Y EL PODER DE ELÍAS...”

Se nos aconseja que estudiemos cuidadosamente la vida, la experiencia religiosa y el mensaje dado por Juan el Bautista.

“Al hablar y escribir sobre la vida de Juan el Bautista y la vida de Cristo, he tratado de presentar lo que me fue mostrado en relación a la educación de nuestros jóvenes. Estamos en la obligación de estudiar este asunto con toda franqueza, debido a que resulta muy valioso que hagamos un examen crítico y minucioso de cada aspecto...” - *Fundamentals of Christian Education*, p. 310; *Life Sketches of Ellen G. White*, p. 350; *Special Testimonies on Education*, p. 84.

“La experiencia de Enoc y de Juan el Bautista representa lo que debiera ser la nuestra. Debemos estudiar mucho más de lo que hacemos las vidas de estos hombres - aquel que fue trasladado al cielo sin ver la muerte; y aquel que, antes del primer advenimiento de Cristo, fue llamado a preparar el camino del Señor, y aderezar calzada para él.” - *Obreros Evangélicos* [1915], p. 52; *Reflecting Christ*, p. 320; *Testimonies for the Church*, vol. 8, p. 329.

“El mensaje dado a Juan el Bautista para la gente de su tiempo es uno que cada creyente debe estudiar para su beneficio. “Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados. Como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice: Voz del que clama en el desierto: preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas. Todo valle se rellenará, y se bajará todo monte y collado; los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos serán allanados; y verá toda carne la salvación de Dios”” - *Review and Herald*, 22 de abril de 1909.

Cada ser humano que viva en las últimas escenas justamente antes de la segunda venida del Salvador, estará expuesto inevitablemente a la vida y obra del Elías, ya sea que forme parte de este privilegiado grupo, o que escuche su mensaje. En este breve folleto se estudiarán algunos aspectos de la vida y mensaje de Elías y Juan el Bautista presentados en la Biblia y en los escritos de Elena G. de White, con el fin de despertar las conciencias a este importantísimo tema tan vital para este tiempo, para que la iglesia y el mundo se preparen para el pronto regreso del Gran Maestro.

## PARTE I. EL PRIMER ELÍAS

Para que podamos comprender el anuncio dado por el ángel Gabriel, quien anunciaba que Juan el Bautista vendría “con el espíritu y el poder de Elías”, es importante que conozcamos algunos detalles sobre la vida y obra del primer Elías.

### LA GRAN APOSTASÍA NACIONAL DE ISRAEL

La Biblia declara que desde el reinado de Salomón el pueblo de Israel fue gobernado por reyes que promovieron la idolatría. Bajo el reinado de Salomón, tanto el rey como el pueblo adoraron a los dioses paganos Milcom, Astoret, Quemus y Moloc (1 Reyes 11:5,7,33). Jeroboam, hijo de Nabat y rey de Israel, hizo dos becerros de oro, e incitó al pueblo a adorarlos (1 Reyes 12:28-30). Roboam, hijo de Salomón y rey de Judá, estableció el culto a la diosa Asera (1 Reyes 14:23). Abiam, rey de Judá, cometió los mismos pecados que su padre Roboam (1 Reyes 15:3). Nadab, rey de Israel, cometió los mismos pecados que su padre Jeroboam, e “hizo pecar a Israel” (1 Reyes 15:26,30). Baasa, rey de Judá, cometió los pecados de Jeroboam e hizo pecar a Israel (1 Reyes 15:33,34). También Zimri y Omri, reyes de Israel, cometieron los mismos pecados de Jeroboam e hicieron pecar a Israel con la idolatría (1 Reyes 16:19,25,26). Después de Omri, reinó su hijo Acab sobre Israel. Según la Biblia, fue el rey más corrompido que hubo hasta entonces.

“...Y Acab hijo de Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él. Porque le fue ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y tomó por mujer a Jezabel, hija de Et-baal rey de los sidonios, y fue y sirvió a Baal, y lo adoró. E hizo altar a Baal, en el templo de Baal que él edificó en Samaria. Hizo también Acab una imagen de Asera, haciendo así Acab más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel.” - 1 Reyes 16:30-33.

Si los dirigentes políticos y religiosos de la nación que profesaba ser el pueblo escogido se declaraban abiertamente adoradores de los dioses paganos, ¿qué debieramos esperar del resto de sus habitantes? Acab y Jezabel establecieron de manera oficial el culto a Baal en Israel, sumiendo aun más al pueblo en la idolatría que ya venía introduciéndose de generación en generación. La gran apostasía que existió en el pueblo de Israel durante el reinado de Acab fue el resultado de una paulatina separación de los mandamientos de Dios, hasta que finalmente cayeron en la más profunda idolatría.

“La apostasía que prevalecía en el tiempo de Acab era resultado de muchos años de mal proceder. Poco a poco, año tras año, Israel se había apartado del buen camino. Una generación tras otra había rehusado enderezar sus pasos, y al final la gran mayoría del pueblo se había entregado a la dirección de las potestades de las tinieblas.” - *Profetas y Reyes*, p. 97; *Review and Herald*, 4 de septiembre de 1913.

Desde el reinado de Salomón en adelante, Dios habló por medio de sus profetas para amonestar al pueblo de su idolatría y tratar de corregir la iniquidad. Sin embargo el pueblo rechazó sus mensajes. En esta ocasión durante el reinado de Acab, Dios escogió a un gran profeta para realizar una obra muy especial: Elías tisbita. En este momento de gran apostasía nacional Dios no hablaría por medio de la voz reprobadora para amonestar a una nación rebelde, sino por medio de castigos.

### ELÍAS SE ANGUSTIA Y ORA POR SU PUEBLO

“Según Elías veía que Israel se sumía más y más profundamente en la idolatría, su alma se angustiaba y despertaba su indignación.” - *Review and Herald*, 14 de agosto de 1913.

“Elías vio que Israel se había apartado de Dios, que la idolatría se había

esparcido ampliamente, y suplicó al Señor del cielo que detuviera la maldad del pueblo. Oró para que se retirara la misericordia de aquellos que no la apreciaban para que pudieran ver su dependencia y humillar sus corazones ante Dios, confesando y abandonando sus pecados.” - *Review and Herald*, 22 de octubre de 1901.

“Mientras Israel había apostatado, Elías fue un verdadero profeta de Dios. El permaneció fiel y leal a Dios. Su alma fiel se angustiaba al ver que la incredulidad e infidelidad separaba con rapidez a los hijos de Israel de Dios. Elías oró para que Dios salvara a su pueblo. El suplicó para que el Señor no desechara completamente a todo su pueblo en pecado, sino que de ser necesario, mediante sus juicios los despertara a un arrepentimiento, y no permitiera que siguieran mucho más allá en el pecado y entonces provocaran que El los destruyera como nación.” - *Review and Herald*, 23 de septiembre de 1873; *Testimonies for the Church*, vol. 3, p. 273.

“Elías fue un adorador del Dios viviente, y su alma se conmovía dentro sí al ver que la apostasía prevalecía, y el pueblo de Dios seguía las costumbres de las naciones que le rodeaban. Era un hombre de oración, y pidió fervientemente a Dios que detuviera la marea de mal que parecía arrastrar a Israel hacia la perdición. Dios consideró su oración, y lo comisionó a él para anunciar a Israel, en presencia del rey, que Dios traería un castigo sobre su pueblo. Ellos habían deshonrado a Dios ante la vista de las naciones, y como resultado, fueron envueltos por tinieblas tan espesas como una nube, y las abominaciones aumentaron dentro de sus fronteras. En cada dirección habían erigido un templo de idolatría, un altar profano en el que los profetas y hombres fieles siervos del Dios del cielo derramaron su sangre. Satanás ondeó su cetro sobre Israel, y la atmósfera de moralidad se nubló con el humo de la idolatría nacional.” - *Review and Herald*, 26 de mayo de 1891.

### ELÍAS: HOMBRE DE FE Y ORACIÓN

“Fue debido a que Elías era un hombre de una gran fe que Dios pudo usarlo en esta gran crisis en la historia de Israel. Mientras oraba, su fe se extendía y agarraba de las promesas del cielo, y perseveraba en oración hasta que sus peticiones eran contestadas...” - *Review and Herald*, 2 de octubre de 1913.

“Se nos presentan importantes lecciones en la experiencia de Elías. Cuando en el monte Carmelo pidió lluvia en oración, su fe fue puesta a prueba, pero perseveró haciendo conocer su pedido a Dios. Seis veces oró fervientemente, y sin embargo no hubo señal de que su petición fuera concedida; pero con fe vigorosa insistió en su petición ante el trono de la gracia. Si a la sexta vez hubiera desistido a causa del desánimo, no habría sido contestada su oración; pero perseveró hasta que recibió la respuesta. Tenemos un Dios cuyo oído no está cerrado a nuestras peticiones, y si ponemos a prueba su palabra recompensará nuestra fe...” - *Comentario Bíblico 7A*, tomo 2, p. 1028; *Hijos e Hijas de Dios*, p. 208.

“Pregunté al ángel por qué no había más fe y poder en Israel. Me respondió: “Soltáis demasiado pronto el brazo del Señor. Asediad el trono con peticiones, y persistid en ellas con firme fe. Las promesas son seguras. Creed que vais a recibir lo que pidáis y lo recibiréis.” Se me presentó el caso de Elías, quien estaba sujeto a las mismas pasiones que nosotros y oraba fervorosamente. Su fe soportó la prueba. Siete veces oró al Señor y por fin vio la nubecilla. Vi que habíamos dudado de las promesas seguras y ofendido al Salvador con nuestra falta de fe...” - *Primeros Escritos*, p. 73.

“Cuando los hombres sean tan consagrados como Elías y posean la fe que él tenía, Dios se revelará como entonces...” - *Obreros Evangélicos* [1915], p. 269.

## CONDICIÓN DE VIDA

“Entre las montañas de Galaad, al oriente del Jordán, moraba en los días de Acab un hombre de fe y oración cuyo ministerio intrépido estaba destinado a detener la rápida extensión de la apostasía en Israel. Alejado de toda ciudad de renombre y sin ocupar un puesto elevado en la vida, Elías el tisbita inició sin embargo su misión confiando en el propósito que Dios tenía de preparar el camino delante de él y darle abundante éxito...” - *Conflict and Courage*, p. 205; *Profetas y Reyes*, p. 87.

“La historia de Elías es de gran importancia para la iglesia. Elías no fue llamado de una alta condición de vida, o de una ciudad de renombre para tomar su lugar en la obra de Dios. Nació en las montañas de Galaad al otro lado del Jordán, y vino de entre una nación donde la idolatría y las abominaciones de los amorreos estuvieron bien extendidas.” - *Review and Herald*, 25 de enero de 1912; *Review and Herald*, 14 de agosto de 1913.

La procedencia de Elías nos indica que vino de una ciudad poco conocida, caracterizada por su maldad. Dice la Escritura: “Galaad, ciudad de hacedores de maldad, manchada de sangre.” (*Oseas 6:8*). Esto nos enseña que el hombre puede vivir una vida de santidad, a pesar de la maldad reinante en su entorno. Elías fue un hombre humilde que no provenía de una posición social alta.

“...Moisés iba solo a la salida de Egipto; Elías estaba solo, en los días del rey Acab, Isaías solo en Jerusalén; Ezequiel solo en Babilonia...Dios no escogió jamás por profeta, ni al sumo sacerdote, ni otro personaje distinguido, sino que escogió generalmente a hombres humildes y menospreciados, y en cierta ocasión a un pastor, Amós. En todo tiempo los santos debieron, con peligro de su vida, reprender a los grandes, a los reyes, a los príncipes, a los sacerdotes, y a los sabios...” - *El Conflicto de los Siglos*, pp. 152,153.

Su vestimenta caracterizaba su humildad.

“Entonces él les dijo: ¿Cómo era aquel varón que encontrasteis, y os dijo tales palabras? Y ellos le respondieron: Un varón que tenía vestidos de pelo y ceñía sus lomos con un cinturón de cuero. Entonces él dijo: Es Elías tisbita.” - *2 Reyes 1:7,8*.

## “UNA VOZ QUE CLAMABA EN EL DESIERTO”

“...La palabra de fe y de poder estaba en sus labios, y consagraba toda su vida a la obra de la reforma. La suya era la voz de quien clama en el desierto para reprender el pecado y rechazar la marea del mal. Y aunque se presentó al pueblo para reprender el pecado, su mensaje ofrecía el bálsamo de Galaad a las almas enfermas de pecado que deseaban ser sanadas.” - *Conflict and Courage*, p. 205; *Profetas y Reyes*, p. 87.

“Elías entró a realizar su obra con la palabra de fe y poder en sus labios. Seguramente era la voz de uno que clamaba en el desierto. Aun desde la muerte de Salomón el mal de la idolatría había estado entre los israelitas, y ahora la marea de corrupción amenazaba con arrasar la tierra como un diluvio. Parecía que ninguna barrera podía prevalecer contra su influencia ruinosa, o prevenir el torrente de idolatría y corrupción general que barría ante sí.” - *Review and Herald*, 25 de enero de 1912.

“Toda la vida de Elías estuvo dedicada a la obra de reforma. Fue una voz que clamaba en el desierto para reprobado el pecado y para detener la marea de iniquidad moral. Y mientras venía al pueblo para reprobado su pecado, su mensaje ofrecía el bálsamo de Galaad a las almas enfermas de pecado que debían ser sanadas. Su celo por la gloria de Dios y su amor profundo por la casa de Israel presenta lecciones de enseñanza para todos aquellos que actualmente se levantan como representantes de la obra de Dios en la Tierra...” - *Letters from Ellen G. White to*

*Sanitarium Workers*, p. 5; *Loma Linda Messages*, p. 572.

“Elías era una luz que alumbraba en medio de la oscuridad moral, y testificó a Israel que había un Dios viviente, el Único que debía ser reverenciado y adorado, Aquel que podía controlar el cielo y la tierra, Aquel que tenía poder para abrir las ventanas de los cielos en bendiciones, y cerrarlas en su ira...” - *The Present Truth*, 4 de noviembre de 1886.

## ELÍAS: UN TIPO DEL CRISTO

“En su posición como profeta de Israel, Elías representó a Cristo, y su obra ha sido en gran medida similar a la del Salvador.” - *Redemption: Or the Miracles of Christ, the Mighty One*, p. 118.

Posteriormente, el profeta Jeremías escribió:

“¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay médico allí? ¿Por qué, pues, no hubo medicina para la hija de mi pueblo? - *Jeremías 8:22*.

Así como el Redentor del mundo vendría para salvar al mundo del pecado por medio de su sacrificio expiatorio, el mensaje de Elías era uno de esperanza: un bálsamo que podría sanar a un pueblo enfermo por el pecado de la idolatría.

## ELÍAS ORA PARA QUE NO LLUEVA

El mensaje que Elías proclamó fue el anuncio de un castigo para que el pueblo idólatra se arrepintiera de sus pecados.

“...Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.” - *1 Reyes 17:1*.

Elías proclamó su mensaje manteniendo una estrecha confianza en Dios.

“Fue tan sólo por su fe poderosa en el poder infalible de la palabra de Dios cómo Elías entregó su mensaje. Si no le hubiese dominado una confianza implícita en Aquel a quien servía, nunca habría comparecido ante Acab...” - *Conflict and Courage*, p. 205; *Profetas y Reyes*, p. 89; *Review and Herald*, 14 de agosto de 1913.

Luego de proclamar su mensaje, oró fervientemente para que no lloviese durante tres años y medio.

“Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.” - *Santiago 5:17*.

Durante tres años y medio no llovería una sola gota de agua, según la palabra de Dios a través del profeta. La terrible calamidad anunciada por Elías se cumplió. Durante ese tiempo no llovió. Como era de esperarse, la tierra, su vegetación, y eventualmente todos los arroyos y manantiales se secaron, y como consecuencia sobrevino el hambre, la desolación y la muerte.

## UNA AMONESTACIÓN RECHAZADA

El mensaje dado por el profeta no logró el efecto esperado.

“...Se difundieron prestamente por todo el país las noticias de cómo Elías había denunciado los pecados de Israel y profetizado un castigo inminente. Algunos empezaron a temer, pero en general el mensaje celestial fue recibido con escarnio y ridículo.” - *Profetas y Reyes*, p. 90.

## EN EL ARROYO DE QUERIT

Nuestro amante Creador se preocupa por todas las necesidades básicas de cada uno de sus hijos, y a fin de mantener con vida al profeta lo envió hacia un lugar donde recibiría el sustento.

“Después de su primera aparición a Acab denunciándole los juicios de Dios a

causa de su apostasía y la del pueblo de Israel, Dios dirigió su curso lejos del poder de Jezabel hacia un lugar seguro en las montañas en el arroyo de Querit. Allí El honró a Elías, enviándole alimento en la mañana y en la tarde por medio de un ángel del cielo.” - *Testimonies for the Church*, vol. 3, p. 288.

### ELÍAS Y LA VIUDA DE SAREPTA

Dios continuó preocupándose por las necesidades básicas de su siervo. Luego que el arroyo de Querit se secó (1 Reyes 17:7), Dios envió a Elías a una viuda en Sarepta de Sidón para que lo mantuviera (1 Reyes 17:6-9). Este suceso le fue recordado a la nación judía por el Salvador.

“Y añadió: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su propia tierra. Y en verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra; pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón.” - *Lucas 4:24-26*.

Si habían muchas viudas en Israel, entonces ¿por qué Dios lo envió hacia una tierra pagana? Escribió la pluma inspirada:

“...A los siervos a quienes Dios había escogido para una obra especial, no se les permitió trabajar por la gente de corazón duro e incrédula. Pero los que tenían corazón para sentir y fe para creer se vieron especialmente favorecidos por las evidencias de su poder mediante los profetas. En los días de Elías, Israel se había apartado de Dios. Se aferraba a sus pecados y rechazaba las amonestaciones del Espíritu enviadas por medio de los mensajeros del Señor. Así se había apartado del conducto por medio del cual podía recibir la bendición de Dios. El Señor pasó por alto las casas de Israel, y halló refugio para su siervo en una tierra pagana, en la casa de una mujer que no pertenecía al pueblo escogido. Pero ella fue favorecida porque seguía la luz que había recibido, y su corazón estaba abierto para recibir la mayor luz que Dios le enviaba mediante su profeta.” - *El Deseado de todas las gentes*, p. 205.

“Por medio de la apostasía de Israel en los días de Elías, Jesús ilustró la verdadera condición del pueblo al que se estaba dirigiendo. La incredulidad y la exaltación propia de la nación judía ocasionó que Dios pasara por alto a las muchas viudas que había en Israel y a los pobres y afligidos que allí habían, para encontrar asilo a su siervo entre la gente pagana, y colocarlo al cuidado de una mujer pagana. Sin embargo, aquella que fue especialmente favorecida había vivido en estricta armonía con la luz que tenía...” - *Redemption: or the Teachings of Christ, the Anointed One*, p. 6.

“Esta viuda era una mujer pagana. Dios no envió a Elías a las viudas que habían en Samaria. ¿Por qué? Porque tenían gran luz, bendiciones y privilegios, pero no vivían de acuerdo a ellos. Y debido a que habían tenido esta gran luz y no vivían de acuerdo a ella, eran el pueblo con la mayor dureza de corazón en todo el mundo, y los más difíciles de impresionar con la verdad. No eran susceptibles a las influencias de Espíritu de Dios...Aquel que había vivido a la altura de la luz que tenía, estaba en una posición más favorable ante Dios que aquellos a quienes El había otorgado gran luz, poder y ventajas espirituales, y sin embargo sus vidas no correspondían con sus ventajas y privilegios.” - *The Ellen G. White 1888 Materials*, pp. 123,124.

“Esta mujer no era israelita. Nunca había gozado de los privilegios y bendiciones que había disfrutado el pueblo escogido por Dios; pero creía en el verdadero Dios, y había andado en toda la luz que resplandecía sobre su senda. De modo que cuando no hubo seguridad para Elías en la tierra de Israel, Dios le envió a aquella

mujer para que hallase asilo en su casa.” - *Profetas y Reyes*, p. 94.

### ELÍAS ES ACUSADO DE ORIGINAR EL MAL

“...no ha habido nación ni reino adonde mi señor no haya enviado a buscarte; y todos han respondido: No está aquí; y a reinos y a naciones él ha hecho jurar que no te han hallado.” - *1 Reyes 18:10*.

El castigo de la sequía y el hambre no logró que el pueblo se arrepintiera, sino que en su lugar responsabilizaron al profeta de traer estas calamidades. Es una solemne advertencia para nosotros que el pueblo que tenía gran luz cayó en la más profunda ceguera y apostasía cuando consideró al mensajero del Señor como el causante de los estragos, cuando ellos mismos fueron los responsables a causa de su desobediencia.

“Sería a costo de sufrimiento y gran aflicción que Israel sería llevado a un arrepentimiento necesario para recuperar su fe perdida, y a un claro sentido de su responsabilidad hacia Dios. Su apostasía era más terrible que la sequía o el hambre. Elías esperó y oró con fe durante los largos años que duró la sequía y el hambre, a fin de que a través de la aflicción los corazones del Israel pudieran volverse de su idolatría a una fidelidad hacia Dios. A pesar de todos sus sufrimientos, permanecieron firmes en su idolatría, y vieron al profeta de Dios como la causa de su calamidad. Y si hubieran podido tener a Elías en su poder, podían llevarlo ante Jezabel para que satisficiera su venganza quitándole la vida. Debido a que Elías se atrevió a pronunciar los ayes que Dios le ordenó, ellos lo vieron como el objeto de su odio. No podían ver la mano de Dios en los juicios que estaban padeciendo debido a sus pecados, sino que los adjudicaron a Elías. Ellos no aborrecieron los pecados que los colocaron bajo de la vara castigadora, sino que odiaron al fiel profeta, el instrumento de Dios para denunciar sus pecados y calamidades...” - *Review and Herald*, 23 de septiembre de 1873.

“Sobrevino el hambre con todos sus horrores. Sin embargo, el pueblo no aprendió la lección que Dios quería enseñarles. No humillaron sus corazones orgullosos, sino que comenzaron a buscar otras causas para su sufrimiento en lugar de la verdadera. Finalmente, decidieron que Elías fue el originador de toda su miseria. El les había dicho que estaban quebrantando la ley de Dios, y que tanto los maestros como el pueblo se habían entregado a la idolatría; y él había anunciado que el Señor no los toleraría por más tiempo. Si ellos sólo podían quitar a Elías de su camino, sus problemas llegarían a su fin. El rey lo buscó por toda la tierra, y no hubo nación o reino adónde no envió mensajes para buscar al hombre a quien temía y odiaba.” - *The Signs of the Times*, 18 de diciembre de 1884.

“Jezabel se negó en absoluto a reconocer la sequía como castigo enviado por Jehová. Inexorable en su resolución de desafiar al Dios del cielo, y acompañada en ello por casi todo Israel, denunció a Elías como causa de todos los sufrimientos. ¿No había testificado contra sus formas de culto? Sostenía que si se le pudiese eliminar, la ira de sus dioses quedaría apaciguada, y terminarían las dificultades.” - *Profetas y Reyes*, pp. 91,92.

### DE NUEVO ANTE EL REY ACAB

“Pasados muchos días, vino palabra de Jehová a Elías en el tercer año, diciendo: Vé, y muéstrate a Acab, y yo haré llover sobre la faz de la tierra.” - *1 Reyes 18:1*.

El profeta fue rodeado por miles de ángeles poderosos en fortaleza para protegerlo cuando se presentó de nuevo ante el ahora enfurecido rey Acab.

“En plena luz del sol y rodeado por miles de guerreros, profetas de Baal y el

monarca de Israel, permanecía Elías indefenso y aparentemente solo, aunque no lo estaba. La hueste de ángeles más poderosos le rodeaba. Angeles de gran fortaleza habían venido del cielo para proteger al profeta fiel y justo." - *Review and Herald*, 30 de septiembre de 1873.

### “¿ERES TÚ EL QUE TURBAS A ISRAEL?”

“Cuando Acab vio a Elías, le dijo: ¿Eres tú el que turbas a Israel? Y él le respondió: yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo a los baales.” - *1 Reyes 18:17,18*.

“Elías se presentó ante el rey en obediencia a la palabra de Dios. “Cuando Acab vio a Elías, le dijo: ¿Eres tú el que turbas a Israel?” Echó sobre el profeta la culpa del fuerte castigo que pesaba sobre la tierra. Así sucede hoy día cuando se presenta la verdad. El hijo, la hija, el padre o la madre pueden aceptar el mensaje de misericordia, pero los demás miembros de la familia se niegan a caminar en la luz. Ocurre una división, y los incrédulos se sienten que se les ha hecho una gran daño porque se ha destruido la armonía familiar. Abrigan odio contra aquel que presentó el mensaje de verdad. La presentación fiel del mensaje de verdad siempre causará división, y sobre el mensajero de la verdad se lanzará el reproche de ser el causante del problema. Se dice: “si estos hombres no hubieran venido y no hubiesen revuelto las cosas, y todo estaría bien”. Sin embargo, el reproche descansa sobre la gente, así como fue sobre Acab.” - *Review and Herald*, 22 de octubre de 1901.

### LA PRUEBA DEL MONTE CARMELO

La historia del monte Carmelo encierra lecciones de suma importancia. La más importante de todas es que Elías reconoció a Dios como digno de todo honor y gloria.

“Dios quiere, en primer lugar, que se ensalce su honor delante de los hombres, y que sus consejos sean confirmados a la vista de la gente. El testimonio del profeta Elías en el monte Carmelo presenta el ejemplo de uno que estuvo plenamente del lado de Dios y de su obra en la tierra. El profeta llama al Señor por su nombre - Jehová Dios - que él mismo se había dado para demostrar su condescendencia y compasión. Elías lo llama el Dios de Abraham, de Isaac y de Israel. Hizo esto para despertar en el corazón de su pueblo apóstata un humilde recuerdo del Señor y para asegurarle de la rica y gratuita gracia divina. Elías oró: “Sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel.” El honor de Dios debe ensalzarse como supremo, pero además, el profeta pidió que se confirmara su misión. “Sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel - oró -, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Jehová - ruega - respóndeme...” - *Comentario Bíblico 7A*, tomo 2, p. 1028.

“Elías se humilló hasta el punto de que no iba a atribuirse la gloria. Esta es la condición para que el Señor oiga la oración, pues entonces le daremos la alabanza. La costumbre de alabar a los hombres da como resultado grandes males...” - *Comentario Bíblico 7A*, tomo 2, p. 1029; *Review and Herald*, 9 de junio de 1891; *Review and Herald*, 27 de marzo de 1913.

Esta historia también nos enseña que existe una clara y demarcada línea divisoria entre Dios y Satanás.

“Nadie puede servir a dos señores. La luz y las tinieblas no son más opuestas entre sí que el servicio a Dios y el servicio a Satanás. El profeta Elías presentó el asunto con toda claridad cuando intrépidamente suplicó al apóstata Israel: “Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él.” (1 Reyes 18:21).” - *Joyas de los*

*Testimonios*, tomo 2, p. 58; *Review and Herald*, 27 de junio de 1882; *The Signs of the Times*, 24 de marzo de 1887; *Testimonies for the Church*, vol. 5, p. 199.

En adición, el carácter de Dios fue vindicado y el de Baal fue manifiesto.

“El carácter de Baal y el del Dios verdadero fueron revelados completamente. En la prolongada hambre el Señor se mostró a sí mismo más poderoso que los dioses de los paganos; y luego vino la gran prueba en el monte Carmelo, cuando cayó fuego del cielo y consumió el sacrificio de Elías. El pueblo estaba listo ahora para admitir que el Dios de Elías era superior a cualquier dios, y todos unánimes exclamaron: “¡Jehová es el Dios! ¡Jehová es el Dios!” Sin embargo, debían ser protegidos de aquellos que les enseñaron la idolatría. Para que sus almas no fueran llevadas por más tiempo hacia la ruina, Elías fue dirigido para destruir los cuatrocientos cincuenta falsos maestros que llevaron al pueblo hacia la transgresión. Cuando Israel reconoció la lealtad al Dios del cielo y los sacerdotes de Baal fueron muertos, las ventanas del cielo se abrieron, y se permitió que cayera la lluvia bendita sobre la tierra ennegrecida y marchitada.” - *The Signs of the Times*, 18 de diciembre de 1884.

### UN DECRETO DE MUERTE

El rey Acab y la reina Jezabel buscaron al profeta Elías para matarlo en todos los lugares de su reino, pero no pudieron hallar su escondite. Después de tres años y medio, el profeta Elías se presentó ante el rey Acab para realizar una demostración del poder de Dios. Se haría un sacrificio, y el Dios del cielo y el dios Baal debía responder por fuego (*1 Reyes 18:24*). El mensaje de Elías en el monte Carmelo fue uno de separación. Los que estuvieran de parte de Jehová debían pasarse de su lado, y los que de parte de Baal, del otro (*1 Reyes 18:21*). Su mensaje también haría volver el corazón del pueblo hacia Dios (*1 Reyes 18:37*). Como consecuencia de la muerte de los profetas de Baal, Jezabel ordenó la muerte del profeta Elías. En un momento de debilidad, éste perdió la confianza en Dios y huyó hacia el monte Horeb para escapar por su vida.

“Pero una reacción como la que con frecuencia sigue a los momentos de mucha fe y de glorioso éxito oprimía a Elías. Temía que la reforma iniciada en el Carmelo no durase; y la depresión se apoderó de él. Había sido exaltado a la cumbre de Pisga; ahora se hallaba en el valle. Mientras estaba bajo la inspiración del Todopoderoso, había soportado la prueba más severa de su fe; pero en el momento de desaliento, mientras repercutía en sus oídos la amenaza de Jezabel y Satanás prevalecía aparentemente en las maquinaciones de esa mujer impía, perdió su confianza en Dios. Había sido exaltado en forma desmedida, y la reacción fue tremenda. Olvidándose de Dios, Elías huyó hasta hallarse solo en un desierto deprimente...” - *Profetas y Reyes*, pp. 118,119; parcialmente en *Mente, Carácter y Personalidad*, tomo 2, p. 503.

Elías fue probado, y su carácter fue perfeccionado en medio de las pruebas.

“En Elías vemos los elementos naturales de su carácter revelados en medio de la vida espiritual, juntamente mezclados en una extraña confusión: la gracia de Dios y los impulsos y pasiones del hombre natural, cada uno esforzándose por la supremacía. El ser humano está siendo probado en el horno, y la escoria se revela; la impureza es sacada a la superficie, pero la prueba de Elías es una escena que todo el Cielo estuvo observando en aquel momento con profundo interés. El oro fino aparece en su carácter, la cruz se pierde de vista y es consumida. Ésta debería ser nuestra experiencia individual de acuerdo con la voluntad de Dios.” - *The Ellen G. White 1888 Materials*, p. 490.

## EL ÉXITO DE SU MINISTERIO

“El éxito del ministerio del Elías no se debió a ninguna cualidad inherente que poseyese, sino a su sumisión al Espíritu Santo, el cual se le dio como se lo dará a todos los que pongan en ejercicio una fe viviente en Dios. En su imperfección el hombre tiene el privilegio de unirse con Dios por medio de Jesucristo.” - *Comentario Bíblico 7A*, tomo 2, p. 1031.

## PREPARACIÓN PARA LA TRASLACIÓN

Según la Biblia, el Espíritu Santo trasladó a Elías a muchos lugares geográficamente distantes unos de otros. Desde el momento en que dio su mensaje hasta cuando Jezabel ordenó su muerte, Elías viajó de lugar en lugar: de Galaad a Samaria (1 Reyes 17:1), a Querit (vers. 3,5), a Sarepta (vers. 9), de nuevo a Samaria (1 Reyes 18:2), al monte Carmelo (vers. 20), a Cisón (vers. 40), de nuevo al monte Carmelo (vers. 42), a Jezreel (vers. 46), a Beerseba (1 Reyes 19:3) y finalmente al monte Horeb (vers. 8). Desde el momento cuando fue llamado a salir de la cueva hasta su traslación en un coche de fuego, fue guiado por el Espíritu a Damasco (vers. 15), a Samaria (1 Reyes 21:18; 2 Reyes 1:3), al monte [¿Carmelo?] (vers. 9), a Gilgal (2 Reyes 2:1), a Bet-el (vers. 2), a Jericó (vers. 4), y finalmente al Jordán (vers. 6). Tantos movimientos tenían un propósito dentro del plan divino.

“Dios desea que los seres humanos estén más estrechamente relacionados con El...Por lo tanto, los separa de sus amigos y conocidos. Cuando Dios estaba preparando a Elías para la traslación, lo llevó de lugar en lugar a fin de que pudiera dejar atrás los métodos y las costumbres que había seguido previamente, para que no se durmiera en los laureles y dejara así de obtener la grandeza moral y solidez espiritual. Era el plan de Dios que la influencia de Elías pudiera ser un poder para ayudar a muchas almas a lograr una experiencia perfecta.” - *Alza Tus Ojos*, p. 168; similar en *Review and Herald*, 2 de mayo de 1907.

“Precisamente antes de que Elías fuese llevado al cielo, visitó las escuelas de los profetas e instruyó a los alumnos en los puntos más importantes de su educación. Repitió entonces las lecciones que les había dado en visitas anteriores, e impresionó en la mente de los jóvenes la importancia de permitir que resaltara la sencillez en cada razgo de su educación. Tan sólo en esa forma podían recibir el molde del cielo y salir a trabajar en los caminos del Señor...” - *Comentario Bíblico 7A*, tomo 2, p. 1030; *Fundamentals of Christian Education*, p. 512; *Review and Herald*, 24 de octubre de 1907; *Review and Herald*, 4 de marzo de 1909.

“La última obra del profeta Elías fue visitar todas las escuelas de los profetas en Israel y darles a los estudiantes instrucciones divinas. Luego que hizo esto, ascendió a las mansiones celestiales en un carruaje de fuego...” - *Review and Herald*, 11 de enero de 1912; *Spalding and Magan Collection*, p. 432.

“Elías había caminado con Dios. Su obra no había sido agradable. Dios había reprobado a través de él. El fue un profeta de Dios, y tuvo que huir de lugar en lugar para salvar su vida. Fue cazado como las mismas bestias salvajes que pudieron haberle destruido. Dios trasladó a Elías. Los ángeles lo llevaron en triunfo y gloria hacia el cielo.” - *Spiritual Gifts*, vol. 1, p. 40.

## PARTE 2. EL SEGUNDO ELÍAS

Malaquías profetizó que antes de la venida del día terrible de Jehová enviaría a su mensajero Elías.

“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.” - *Malaquías 4:5,6*.

Los líderes religiosos del tiempo apostólico enseñaban que Elías vendría literalmente antes de la llegada del Mesías (ver *Mateo 17:10; Marcos 9:11*). ¿Apuntaba la profecía a una aparición literal del profeta Elías, o era un símbolo que representaba la llegada de un mensajero antes del Mesías?

## EL “ELÍAS QUE HABÍA DE VENIR”

La profecía de Malaquías alcanzó su primer cumplimiento cuando el ángel Gabriel identificó al que sería este Elías.

“Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elizabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan. Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento; porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo aún desde el vientre de su madre. Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.” - *Lucas 1:13-17*.

“...Juan el Bautista tuvo una obra especial para la cual nació y para la cual fue elegido: la obra de preparar el camino del Señor...Su ministerio en el desierto fue un notabilísimo cumplimiento literal de la profecía.” - *Comentario Bíblico 7A*, tomo 5, pp. 1089,1090; *Conflict and Courage*, p. 275; parcialmente en *The Southern Watchman*, 21 de marzo de 1905.

La identificación del segundo Elías también fue confirmada posteriormente por el Salvador.

“Porque todos los profetas profetizaron hasta Juan. Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir.” - *Mateo 11:13,14*.

## EL CARÁCTER Y LA REFORMA PRO SALUD

La orden dada por el ángel celestial: “no beberá vino ni sidra”, demuestra la importancia de la salud física y su preparación para el ministerio que le esperaba.

“...Juan fue un reformador. El ángel Gabriel, descendiendo del cielo, pronunció un discurso sobre salud a los padres de Juan. Les dijo que no bebería vino ni otras bebidas fuertes, y que debería ser lleno del Espíritu Santo desde su mismo nacimiento.

Juan se separó de sus amistades y de los lujos mundanales. La sencillez de su indumentaria, un vestido fabricado de pelos de camello, fue una aguda reprensión para la extravagancia ostentosa de los sacerdotes judíos, así como para la demás gente. Su alimentación completamente vegetariana, de algarrobas y miel silvestre, constituía una reprensión contra la complacencia de los apéritos y la glotonería prevaleciente por doquiera.” - *Consejos Sobre la Salud*, pp. 71,72; *Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, pp. 83,84; *Testimonies for the Church*, vol. 3, p. 62; *Testimony Studies on Diet and Foods*, pp. 190,191; *Testimony to the Church*, p. 85; parcialmente en *Conflict and Courage*, p. 273; *¡Maranata: El Señor Viene!*, p. 20; véase también *Christian Temperance and Bible Hygiene*, p. 38; *La Temperancia*, pp. 80,81; *Testimony Studies on Diet and Foods*, p. 89.

“En los registros celestiales de los hombres nobles el Salvador declaró que no hubo otro mayor que Juan el Bautista. La obra que se le confió no sólo demandaba energía y resistencia física, sino las más altas cualidades de la mente y el alma. La correcta educación física era tan importante como la preparación para su obra que el ángel más exaltado en el cielo fue enviado con un mensaje de instrucción para los padres del niño.” - *Conflict and Courage*, p. 270.

“Su prédicas habían despertado en todo lugar un intenso interés. Sus serias apelaciones y denuncias habían conmovido las conciencias de los hombres. La gente de los pueblos, villas y ciudades se habían reunido atraídos al desierto por sus serias y fervientes exhortaciones, sus valientes advertencias y reprensiones como nunca antes habían escuchado. En la vestimenta de Juan no había ninguna ostentación externa para atraer o para despertar la admiración. Recordaba al profeta Elías en su ropaje tosco y en su dieta simple y sencilla. Se alimentaba de langostas y miel silvestre que le proveía el desierto, y bebía agua pura que fluía de las colinas eternas.” - *The Spirit of Prophecy*, vol. 2, p. 75; *Review and Herald*, 11 de marzo de 1873.

### SU VIDA Y EDUCACIÓN EN EL DESIERTO

“Juan el Bautista, el precursor de Cristo, recibió de sus padres su primera preparación. Pasó la mayor parte de su vida en el desierto, para que no fuera influenciado al contemplar la vaga piedad de los sacerdotes y rabinos, o que aprendiera sus máximas y tradiciones que hubieran pervertido o rebajado los verdaderos principios. Los maestros de religión de su tiempo se habían vuelto tan ciegos en términos espirituales que difícilmente podían reconocer las virtudes de origen celestial. Habían acariciado el orgullo, los celos y la envidia por tanto tiempo que interpretaron las Escrituras del Antiguo Testamento de manera tal que destruía su verdadero significado...” - *Manuscript Releases*, vol. 10, pp. 252,253; *Review and Herald*, 17 de diciembre de 1903; *Testimonies for the Church*, vol. 8, p. 221; parcialmente en *El Hogar Adventista*, p. 116.

“...Juan el Bautista se estableció en el desierto, para recibir allí de Dios el mensaje que había de proclamar, - un mensaje que había de preparar el camino de Aquel que vendría...” - *Gospel Workers*, p. 286; *Historical Sketches of the Foreign Missions of the Seventh-day Adventists*, p. 282; *Obreros Evangélicos* [1915], p. 80; *Review and Herald*, 14 de junio de 1887.

“En su exaltado llamado como precursor de Cristo, no era conveniente que Juan el Bautista se asociara con los grandes hombres de la nación en las escuelas de Jerusalén. El salió al desierto, donde las costumbres y doctrinas de los hombres no podían amoldar su mente, y donde podía mantener una comunión con Dios sin estorbos.” - *Conflict and Courage*, p. 276; *Fundamentals of Christian Education*, p. 423; *Special Testimonies on Education*, p. 46.

“...No había recibido educación en las escuelas humanas. Dios y la naturaleza habían sido sus maestros. En la tarea de preparar el advenimiento de Cristo, se necesitaba a uno que fuera tan valiente, como para hacer oír su voz al igual que los profetas de la antigüedad, y amonestar a la nación degenerada, para que se arrepintiera.” - *La Voz: Su Educación y su Uso Correcto*, p. 396.

“El se sujetó a sí mismo a la privación y a la soledad en el desierto, donde podía preservar el sentido sagrado de la majestad de Dios estudiando su gran libro de la naturaleza, y allí conocer su carácter tal como era revelado en sus obras maravillosas. Esta atmósfera estaba calculada para perfeccionar la cultura moral y para mantener el temor al Señor continuamente delante de él. Juan, el precursor de Cristo, no se expuso a sí mismo a las malas conversaciones o a las influencias

corruptoras del mundo. Temía el efecto sobre su conciencia, de que el pecado no le pareciera tan extremadamente pecaminoso. En su lugar, escogió su hogar en el desierto, donde sus sentidos no fueran pervertidos por el ambiente...” - *Review and Herald*, 14 de noviembre de 1882; *Testimonies for the Church*, vol. 4, p. 109; parcialmente en *Conflict and Courage*, p. 276.

“Qué hizo grande a Juan el Bautista? Negó su atención al cúmulo de las tradiciones presentadas por los maestros de la tradición judaica y la dirigió a la sabiduría que viene de lo alto. Antes de su nacimiento el Espíritu Santo testificó de Juan: “Porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo...Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y virtud de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto (*Luc. 1:15-17*).” - *Consejos para los Maestros, Padres y Alumnos*, p.430; *Fundamentals of Christian Education*, pp. 447,448; *Special Testimonies on Education*, pp. 151,152; parcialmente en *Conflict and Courage*, p. 276.

### SEPARADO DE LOS FARISEOS

Elías enseñó en las escuelas de los profetas, pero el Bautista no aprendió en ellas, pues se habían contaminado con la enseñanzas de hombres y las filosofías de las escuelas griegas. Se mantuvo alejado de los escribas, fariseos y rabinos, y recibía instrucciones directamente de Dios, de las Escrituras y de la naturaleza.

“El mensaje de Juan el Bautista era uno nuevo y alarmante, y no podía estar entretreído con las tradiciones y supersticiones de los fariseos. Los discípulos de Juan no debían pensar que su abnegación, su sacrificio del yo, sus oraciones, sus devociones y sus ayunos eran similares lo que hacían los fariseos. Los fariseos ayunaban con hipocresía, y no había vitalidad en sus ejercicios religiosos. Una búsqueda de mezclar las pretensiones de los fariseos con la devoción de Juan sólo hubiera hecho más evidente la brecha que había entre ellos. La obra de Juan era la de exponer las obras de los fariseos, y poner ante la gente sus tradiciones y herejías en su verdadera luz.” - *Review and Herald*, 3 de abril de 1894; parcialmente en *El Deseado de todas las gentes*, p. 244.

“Juan no aprendió en las escuelas de los rabinos. Sin embargo los reyes y los nobles, los fariseos y los saduceos, los soldados romanos y los oficiales, los que habían sido educados en la etiqueta de la corte, los cobradores de impuestos astutos y calculadores, y los hombres célebres en el mundo, todos escucharon sus palabras. Tenían confianza en sus sencillas declaraciones y eran convencidos de sus pecados. Le preguntaron: “¿Qué haremos?” (*Luc. 3:14*)...” - *Mensajes Selectos*, tomo 2, p. 172,173.

“...Nadie era considerado apto para ser maestro religioso a menos que hubiese estudiado en la escuela de los rabinos, y tanto Jesús como Juan el Bautista habían sido representados como ignorantes porque no habían recibido esta preparación. Los que les oían se asombraban de su conocimiento de las Escrituras, “no habiendo aprendido.” A la verdad no habían aprendido de los hombres; pero el Dios del cielo era su Maestro, y de él habían recibido la más alta sabiduría.” - *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 416.

“Había una gran obra designada para el profeta Juan, pero no había ninguna escuela en la tierra a la cual pudiera asistir. Debía adquirir su conocimiento lejos de las ciudades, en el desierto. Las Escrituras del Antiguo Testamento, Dios y la naturaleza que él había creado debían ser sus libros de estudio. Dios estaba capacitando a Juan para su obra de preparar el camino del Señor. Su alimento era

simplemente langostas y miel silvestre. Las costumbres y las prácticas de los hombres no debían ser la educación de este hombre. La preocupación por lo mundano no debía afectar en nada la formación de su carácter.” - *Comentario Bíblico 7A*, tomo 5, p. 1090.

“Cuando el Señor escogió a Juan el Bautista como el precursor de Cristo para preparar su camino delante de él, anunciando la llegada del divino Maestro, se le dirigió especialmente a que no recibiera su educación en las escuelas de los rabinos, debido a que ellos habían mutilado la ley, recargándola con requerimientos tales que los hombres no podían obtener una idea correcta de la verdad. El debía apartarse de sus enseñanzas, y de ninguna manera ser moldeado por su impositoria ostentación. La espiritualidad de su religión era estéril, un mera piedad mecánica. Juan debía obtener su educación en el desierto, respirando aire puro y estudiando la palabra de Dios pura a través de sus profetas...” - *The Signs of the Times*, 24 de octubre de 1895.

“Dios había indicado a Juan el Bautista que morase en el desierto, a fin de mantenerlo escudado contra la influencia de los sacerdotes y rabinos, y prepararlo para una misión especial. Pero la austeridad y el aislamiento de su vida no era un ejemplo para la gente. Juan mismo no había indicado a sus oyentes que abandonasen sus deberes anteriores. Los instaba a dar evidencia de su arrepentimiento siendo fieles a Dios en el lugar donde los había llamado.” - *El Deseado de todas las gentes*, pp. 124,125.

### SU PREPARACIÓN ESPIRITUAL

“Juan el Bautista durante su vida en el desierto aprendió de Dios. Estudiaba las revelaciones de Dios en la naturaleza. Bajo la dirección del Espíritu divino, estudiaba los rollos de los profetas. De día y de noche estudiaba a Cristo; él era su meditación; hasta que su mente, su corazón y su alma estaban llenos de la gloriosa visión.

Contemplaba al Rey en su hermosura, y perdía de vista al yo. Consideraba la majestad de la santidad, y reconocía su incapacidad e indignidad. Debía anunciar el mensaje de Dios. Debía permanecer de pie con el poder y la justicia de Dios. Estaba listo para salir como mensajero del cielo, impávido frente a los hombres, porque había contemplado al Divino. Podía comparecer sin temor frente a los monarcas terrenales, porque se había inclinado tembloroso ante el Rey de reyes.” - *¡Maranata: El Señor Viene!*, p. 114; *Obreros Evangélicos* [1915], p. 55; *Reflecting Christ*, p. 339; *Testimonies for the Church*, vol. 8, pp. 331,332; parcialmente en *Conflict and Courage*, p. 272.

### VIDA ABNEGADA

“...Rara vez se oyó su voz fuera del desierto. Hacía vida solitaria. No se aferró a la familia de su padre para gozar de su compañía, sino que se apartó de ella para cumplir su misión...” - *Primeros Escritos*, p. 154.

“...Prefirió Juan dejar de lado los goces y los lujos de la vida en la ciudad para someterse a la severa disciplina del desierto. Allí el ambiente era favorable para los hábitos de sencillez y abnegación. Allí, sin que le interrumpiera el clamor del mundo, podía estudiar las lecciones de la naturaleza, de la revelación y de la providencia...La soledad del desierto le proporcionaba una grata oportunidad de escapar de una sociedad en que las sospechas, la incredulidad y la impureza lo dominaban casi todo...” - *El Hogar Adventista*, pp. 116,117; *Manuscript Releases*, vol. 10, p. 253; *Review and Herald*, 17 de diciembre de 1903; *Testimonies for the Church*, vol. 8, p. 221.

“En el tiempo de Juan el Bautista, la codicia de las riquezas, y el amor al lujo y a la ostentación, se habían difundido extensamente. Los placeres sensuales, banquetes y borracheras estaban ocasionando enfermedades físicas y degeneración, embotando las percepciones espirituales y disminuyendo la sensibilidad al pecado. Juan debía destacarse como reformador. Por su vida abstemia y ropaje sencillo, debía reprobador los excesos de su tiempo. Tal fue el motivo de las indicaciones dadas a los padres de Juan, una lección de temperancia dada por un ángel del trono celestial.” - *Conflict and Courage*, p. 271; *El Deseado de todas las gentes*, p. 75; *Lift Him Up*, p. 363.

“...Me fue mostrada la vida de Juan el Bautista. Su vida afligida y abnegada estuvo exenta de placer. Proclamó el advenimiento de Cristo, y luego no pudo ver ni disfrutar del poder manifestado por él...” - *Manuscript Releases*, vol. 21, p. 256.

“La niñez, juventud y edad viril de Juan - que vino con el espíritu y el poder de Elías para hacer una obra especial de preparar el camino para el Redentor del mundo - se distinguieron por su firmeza y poder moral. Satanás no pudo moverlo de su integridad. Cuando la voz de este profeta se escuchaba en el desierto, diciendo: “Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas”, Satanás tenía miedo de su reino. Sentía que la voz que sonaba como trompeta en el desierto causaba que los pecadores temblaran...” - *Redemption; or the Temptation of Christ - in - The Wilderness*, pp. 26,27; *Review and Herald*, 3 de marzo de 1874; *The Signs of the Times*, 5 de abril de 1883; parcialmente en *Comentario Bíblico Adventista*, tomo 5, 1090; *The Signs of the Times*, 4 de agosto de 1887.

“Juan el Bautista fue un hombre lleno del Espíritu Santo desde su nacimiento, y si hubo alguien que podía permanecer sin ser afectado por las influencias corruptoras de su época en que vivió, seguramente fue él. Aun así no se aventuró a confiar en su propia fuerza; se separó de sus parientes y amigos para que los afectos naturales no le sirvieran de engaño. El no se colocaría innecesariamente en el camino de la tentación, ni donde las comodidades de la vida o los lujos pudieran llevarlo a entregarse a la comodidad o gratificar su apetito, y así disminuyera su fuerza física y mental...” - *Conflict and Courage*, p. 276; *Review and Herald*, 14 de noviembre de 1882; *Testimonies for the Church*, vol. 4, p. 108.

### CON EL ESPÍRITU Y EL PODER DE ELÍAS

“Cuando comenzó el ministerio de Juan, la nación estaba en una condición de excitación y descontento rayana en la revolución. Al desaparecer Arquelao, Judea había caído directamente bajo el dominio de Roma. La tiranía y la extorsión de los gobernantes romanos, y sus resueltos esfuerzos para introducir las costumbres y los símbolos paganos, encendieron la rebelión, que fue apagada en la sangre de miles de los más valientes de Israel. Todo esto intensificó el odio nacional contra Roma, y aumentó el anhelo de ser libertados de su poder.

En medio de las discordias y las luchas, se oyó una voz procedente del desierto, una voz sorprendente y austera, aunque llena de esperanza: “Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado.” Con un poder nuevo y extraño, conmovió a la gente. Los profetas habían predicho la segunda venida de Cristo como un acontecimiento futuro, lejano; pero he aquí se oía un anuncio de que se acercaba. El aspecto singular de Juan hacía recordar a sus oyentes los antiguos videntes. En sus modales e indumentaria, se asemejaba al profeta Elías. Con el espíritu y poder de Elías, denunciaba la corrupción nacional y reprendía los pecados prevalecientes. Sus palabras eran claras, directas y convincentes. Muchos creían que era uno de los profetas que había resucitado de los muertos. Toda la nación se conmovió. Muchedumbres acudieron al desierto.” - *El Deseado de todas las gentes*, pp. 79,80.



“Juan proclamó su mensaje sin recurrir a argumentos complicados ni teorías alambicadas. Sorprendente y enérgica, pero llena de esperanza, su voz se oyó en el desierto diciendo: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.” (Mat. 3:2). Conmovió a la gente con un poder nuevo y extraño. Toda la nación fue sacudida. Multitudes acudían al desierto...y todos, aun los fariseos y los saduceos, los fríos e indiferentes burladores, se retiraban con su burla acallada y el corazón herido por el sentimiento de sus pecados.” - *¡Maranata: El Señor Viene!*, p. 114; *Obreros Evangélicos* [1915], p. 56; *Testimonies for the Church*, vol. 8, p. 332; parcialmente en *La Voz: Su Educación y Su Uso Correcto*, p. 398.

“Juan el Bautista vino predicando la verdad, y mediante su predicación los pecadores quedaban convictos y convertidos...Las palabras del predicador del desierto poseían poder. El presentó su mensaje resueltamente, reprendiendo los pecados de los sacerdotes y gobernantes, instándolos a hacer las obras del reino de los cielos. Les señaló su pecaminosa falta de consideración hacia la autoridad de su Padre, al rehusar hacer la obra que les había sido asignada. No transigió con el pecado, y muchos abandonaron su impiedad.” - *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pp. 220,221; parcialmente en *La Voz: Su Educación y su Uso Correcto*, p. 399.

“Juan censuró las corrupciones de los judíos con el espíritu y poder de Elías, y elevó su voz para reprochar los pecados que prevalecían. Sus discursos eran sencillos, al punto y convincentes. Muchos fueron impulsados al arrepentimiento de sus pecados, y como una evidencia de su arrepentimiento, fueron bautizados por él en el Jordán. Esta fue la obra preparatoria para el ministerio de Cristo. Muchos fueron convencidos debido a las sencillas verdades pronunciadas por este fiel profeta; pero por rechazar la luz fueron envueltos por una oscuridad más densa, de modo que quedaron completamente preparados para apartarse de las evidencias que acompañaban a Jesús de que él era el verdadero Mesías.” - *Comentario Bíblico 7A*, tomo 5, p. 1065; *The Mission of John*, p. 36; *Review and Herald*, 7 de enero de 1873; *The Southern Watchman*, 21 de marzo de 1905; parcialmente en *La Voz: Su Educación y Su Uso Correcto*, p. 398.

“Dios se buscó un mensajero en Juan el Bautista para preparar el camino del Señor. Este debía dar al mundo un testimonio resuelto al reprobar y denunciar el pecado. Lucas, cuando anuncia su misión y su trabajo, dice: “E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.” (Luc. 1:17).” - *Mensajes Selectos*, tomo 2, pp. 167,168; *Notebook Leaflets*, vol. 1, p. 101; *Review and Herald*, 2 de agosto de 1898; *Review and Herald*, 1 de noviembre de 1906.

“La obra de Juan el Bautista consistía en exhortar al pueblo para preparar el camino del Señor, para enderezar en el desierto una senda para nuestro Dios. El ángel anunció la misión de Juan al decirle a Zacarías: “Porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aún desde el vientre de su madre. Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.” Su mensaje debía alarmar y despertar al pueblo. No debía asociarse con los hombres, sino esperar en el desierto, y el pueblo debía venir a él a escuchar su mensaje. Usaba una vestimenta tosca, tal como acostumbraban a usar los profetas, y rechazaba todo lo que alimentara la complacencia propia. Alzó su voz como trompeta en amonestación y reprensión, y muchos fueron convertidos y bautizados en el Jordán.”

- *The Ellen G. White 1888 Materials*, p. 1061; *Review and Herald*, 18 de octubre de 1892.

“La predicación de Juan el Bautista creó una emoción intensa. Al comienzo de su ministerio, había muy poco interés religioso. Las supersticiones, tradiciones y fábulas habían confundido las mentes del pueblo, y no se comprendía el camino correcto. Los hombres habían olvidado a Dios al estar entusiasmados en asegurarse el honor y los tesoros mundanales. Juan fue adelante para anunciar al ungido del Señor, y llamaba a los hombres al arrepentimiento, diciendo: “Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado.” “Como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice: Voz del que clama en el desierto: preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas. Todo valle se rellenará, y se bajará todo monte y collado; los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos serán allanados; y verá toda carne la salvación de Dios...” “Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa en el fuego.” - *The Youth's Instructor*, 17 de mayo de 1900.

“... A los que escuchaban a Juan el Bautista les parecía como si fuese el profeta Elías. Su proclamación con autoridad, su manera de hablar de sí mismo como el mensajero de Aquel que viene, despertó grandes expectativas en el corazón de la gente...” - *Review and Herald*, 28 de noviembre de 1907.

### “HE AQUÍ EL CORDERO DE DIOS”

“Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.” - *Juan 1:21*.

“Y el siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.” - *Juan 1:29*.

El Bautista pudo haber sido tentado a autoproclamarse el Elías, o el Salvador del mundo. Sin embargo, este hombre humilde, al igual que el primer Elías, dio todo el honor y gloria a Aquel que lo merece.

“Antes de la honra viene la humildad. Para ocupar un lugar elevado entre los hombres, el Cielo elige al obrero que como Juan el Bautista, toma un lugar humilde delante de Dios. El discípulo que más se asemeja a un niño es el más eficiente en la labor para con Dios. Los seres celestiales pueden cooperar con aquel que no trata de ensalzarse a sí mismo sino de salvar almas...” - *El Deseado de todas las gentes*, p. 403; *The Kress Collection*, p. 27; *Obreros Evangélicos*, p. 525; *Servicio Cristiano*, p. 306; parcialmente en *El Evangelismo*, p. 103.

“Cuando Juan el Bautista apareció como heraldo del Mesías, conmovió a la nación. Grandes multitudes constituidas por toda clase de personas seguían sus pasos de un lugar a otro. Pero todo cambió cuando llegó Aquel acerca de quien había dado testimonio. Las multitudes siguieron a Jesús, y la obra de Juan pareció llegar a su fin. Sin embargo, su fe no vaciló. “Es necesario que él crezca - dijo -, pero que yo mengüe.” (Juan 3:30)” - *La Educación*, p. 157.

“Juan tenía por naturaleza las faltas y debilidades comunes a los seres humanos; pero el toque del amor divino lo había transformado. Cuando, después del comienzo del ministerio de Cristo, los discípulos de Juan fueron a él quejándose de que todos estaban siguiendo al nuevo Maestro, Juan mostró cuán claramente comprendía su relación con el Mesías y con cuánto gozo daba la bienvenida a Aquel cuyo camino había preparado.

“No puede el hombre recibir nada -dijo-, si no le fuere dado del cielo. Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él...Así pues, este mi gozo está cumplido. Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe.” (Juan 3:27-30).

Al contemplar por fe al Redentor, Juan se había elevado a la altura de la abnegación. No trataba de atraer a sí mismo a los hombres, sino que trataba de elevar sus pensamientos cada vez más alto, hasta que reposaran en el Cordero de Dios. El había sido sólo una voz, un clamor en el desierto. Ahora aceptaba con gozo el silencio y la oscuridad, a fin de que los ojos de todos pudieran volverse hacia la Luz de la vida.” - ¡*Maranata: El Señor Viene!*, p. 115; *Obreros Evangélicos*, pp. 57,58; parcialmente en *Alza tus Ojos*, p. 306.

### EL ELÍAS RECHAZADO

“Pero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.” - *Marcos 9:13*.

“Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad Elías viene primero, y restaurará todas las cosas. Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron: así también el Hijo del hombre padecerá de ellos. Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista.” - *Mateo 17:10-13*.

“...se creía que antes del advenimiento del Mesías, Elías aparecería personalmente. Juan salió al cruce de esta expectación con su negativa; pero sus palabras tenían un significado más profundo. Jesús dijo después, refiriéndose a Juan: “Y si queréis recibirlo, éste es el Elías, el que había de venir.” [Mat. 11:14]. Juan vino con el espíritu y el poder de Elías, para hacer una obra como la que había hecho Elías. Si los judíos le hubiesen recibido, estas obra se habría realizado en su favor. Pero no recibieron su mensaje. Para ellos no fue Elías. No pudo cumplir en favor de ellos la misión que había venido a realizar.” - *El Deseado de todas las gentes*, p. 109.

“Se me recordó la proclamación del primer advenimiento de Cristo. Juan fue enviado en el Espíritu y el poder de Elías a fin de que preparase el camino para Jesús. Los que rechazaron el testimonio de Juan no recibieron beneficio de las enseñanzas de Jesús. Su oposición al mensaje que había predicho la venida de él los colocó donde no les era fácil recibir las evidencias más categóricas de que era el Mesías. Satanás indujo a aquellos que habían rechazado el mensaje de Juan a que fuesen aun más lejos, a saber, que rechazasen y crucificasen a Cristo. Al obrar así, se situaron donde no pudieron recibir la bendición de Pentecostés, que les habría enseñado el camino al santuario celestial...” - *Primeros Escritos*, p. 259.

Juan el Bautista no fue reconocido como el Elías por el pueblo ni por los grandes líderes religiosos de su tiempo.

“Y le preguntaron y le dijeron: ¿Por qué, pues, bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta.” - *Juan 1:25*.

“Los fariseos fueron acallados por el momento, pero quedaron tanto más resueltos en su enemistad. Buscaron luego a los discípulos de Juan el Bautista y trataron de levantarlos contra el Salvador. Esos fariseos no habían aceptado la misión del Bautista. Habían señalado con escarnio su vida abstemia, sus costumbres sencillas, sus ropas burdas, y le habían declarado fanático. Porque él denunciaba su hipocresía, habían resistido sus palabras, y habían tratado de incitar al pueblo contra él. El Espíritu de Dios había obrado en los corazones de estos escarnecedores, convenciéndolos de pecado; pero habían rechazado el consejo de Dios, y habían declarado que Juan estaba poseído por un demonio.” - *El Deseado de todas las gentes*, p. 241.

### “¿QUÉ SALISTEIS A VER AL DESIERTO?”

“...El corazón del Salvador sentía profunda simpatía por el testigo fiel ahora sepultado en la mazmorra de Herodes. No quería que la gente dedujese que Dios había abandonado a Juan, o que su fe había faltado en el día de la prueba. “¿Qué salisteis a ver al desierto?” -dijo- “¿Una caña que es meneada del viento?”

Los altos juncos que crecían al lado del Jordán, inclinándose al empuje de la brisa, eran adecuados símbolos de los rabinos que se habían erigidos en críticos y jueces de la misión del Bautista. Eran agitados a uno y otro lado por los vientos de la opinión popular. No querían humillarse para recibir el mensaje escrutador del Bautista, y sin embargo, por temor a la gente, no se atrevían a oponerse abiertamente a su obra. Pero el mensajero de Dios no tenía tal espíritu pusilánime. Las multitudes que se reunían alrededor de Cristo habían presenciado las obras de Juan. Le habían oído reprender intrépidamente el pecado. A los fariseos que se creían justos, a los sacerdotales saduceos, al rey Herodes y su corte, príncipes y soldados, publicanos y campesinos, Juan había hablado con igual llaneza. No era una caña temblorosa, agitada por los vientos de la alabanza o el prejuicio humanos. Era en la cárcel el mismo en su lealtad a Dios y celo por la justicia, que cuando predicaba el mensaje de Dios en el desierto. Era tan firme como una roca en su fidelidad a los buenos principios.

Jesús continuó: “Mas ¿qué salisteis a ver? ¿Un hombre cubierto de delicados vestidos? He aquí, los que traen vestidos delicados, en las casas de los reyes están.” Juan había sido llamado a reprender los pecados y excesos de su tiempo, y su sencilla vestimenta y vida abnegada estaban en armonía con el carácter de su misión.” Los ricos atavíos y los lujos de esta vida no son la porción de los hijos de Dios, sino de aquellos que viven “en las casas de los reyes,” los gobernantes de este mundo, a quienes pertenecen su poder y sus riquezas. Jesús deseaba dirigir la atención al contraste que había entre la vestimenta de Juan y la que llevaban los sacerdotes y gobernantes. Estos se ataviaban con ricos mantos y costosos ornamentos. Amaban la ostentación y esperaban deslumbrar a la gente, para alcanzar mayor consideración. Ansiaban más granjearse la admiración de los hombres, que obtener la pureza del corazón que les ganaría la aprobación de Dios. Así revelaban que no reconocían a Dios, sino al reino de este mundo.

“Mas, ¿qué -dijo Jesús,- salisteis a ver? ¿un profeta? También os digo, y más que profeta. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, que aparejará tu camino delante de tí.

“De cierto os digo, que no se levantó entre los que nacen de mujeres otro mayor que Juan el Bautista.” En el anuncio hecho a Zacarías antes del nacimiento de Juan, el ángel había declarado: “Será grande delante de Dios.” En la estima del cielo, ¿qué constituye grandeza? No lo que el mundo tiene por tal; ni la riqueza, la jerarquía, el linaje noble, o las dotes intelectuales, consideradas en sí mismas. Si la grandeza intelectual, fuera de cualquier consideración superior, es digna de honor, entonces debemos rendir homenaje a Satanás, cuyo poder intelectual no ha sido igualado por hombre alguno. Pero si el don está pervertido para servir al yo, cuanto mayor sea, mayor maldición resulta. Lo que Dios aprecia es el valor moral. El amor y la pureza son los atributos que más estima. Juan era grande a la vista del Señor cuando, delante de los mensajeros del Sanedrín, delante de la gente y de sus propios discípulos, no buscó honra para sí mismo sino que a todos indicó a Jesús como el Prometido. Su abnegado gozo en el ministerio de Cristo presenta el más alto tipo de nobleza que se haya revelado en el hombre.

El testimonio dado acerca de él después de su muerte, por aquellos que le oyeron testificar acerca de Jesús, fue: “Juan, a la verdad, ninguna señal hizo; mas

todo lo que Juan dijo de éste, era verdad.” No le fue dado a Juan hacer bajar fuego del cielo, ni resucitar muertos, como Elías lo había hecho, ni manejar la vara del poder en el nombre de Dios como Moisés. Fue enviado a pregonar el advenimiento del Salvador, y a invitar a la gente a prepararse para su venida. Tan fielmente cumplió su misión, que al recordar la gente lo que había enseñado acerca de Jesús, podía decir: “Todo lo que Juan dijo acerca de éste, era verdad.” Cada discípulo del Maestro está llamado a dar semejante testimonio de Cristo.

Como heraldo del Mesías, Juan fue “más que profeta.” Porque mientras que los profetas habían visto desde lejos el advenimiento de Cristo, le fue dado a Juan contemplarle, oír el testimonio del cielo en cuanto a su carácter de Mesías, y presentarle a Israel como el Enviado de Dios. Sin embargo, Jesús dijo: “El que es muy más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.”

El profeta Juan es el eslabón que unía las dos dispensaciones. Como representante de Dios, se dedicaba a mostrar la relación de la ley y los profetas con la dispensación cristiana. Era la luz menor, que había de ser seguida por otra mayor. La mente de Juan era iluminada por el Espíritu Santo, a fin de que pudiese derramar luz sobre su pueblo; pero ninguna luz brilló ni brillará jamás tan claramente sobre el hombre caído, como la que emanó de la enseñanza y el ejemplo de Jesús. Cristo y su misión habían sido tan sólo obscuramente comprendidos bajo los símbolos y las figuras de los sacrificios. Ni Juan mismo había comprendido plenamente la vida futura e inmortal a la cual nos da acceso el Salvador.” - *El Deseado de todas las gentes*, pp. 189-191.

## PARTE 3. EL ÚLTIMO ELÍAS

### LA GRAN APOSTASÍA DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Aunque ha sido reconocido por unos pocos, y negado por la gran mayoría de los líderes eclesiásticos, el mundo religioso se halla sumido en la gran apostasía de los últimos días. “La fe dada una vez a los santos” ha sido sustituida por doctrinas de hábil confección humana. Actualmente nos encontramos en condiciones similares a las que experimentaron Elías y Juan el Bautista. El culto a Baal posee equivalentes en este tiempo, por lo que es necesario que se levante la voz para establecer la línea divisoria entre los dos grupos.

“...Es tan fácil hacer un ídolo de las falsas doctrinas y teorías como tallar un ídolo de madera o piedra. Al representar falsamente los atributos de Dios, Satanás induce a los hombres a que se formen un falso concepto con respecto a él. Muchos han entronizado un ídolo filosófico en lugar de Jehová, mientras que el Dios viviente, tal cual está representado en su palabra, en Cristo y en las obras de su creación, no es adorado más que por un número relativamente pequeño. Miles y miles deifican la naturaleza al paso que niegan al Dios de ella. Aunque en forma diferente, la idolatría existe en el mundo cristiano de hoy tan ciertamente como existió en el antiguo Israel en tiempos de Elías. El Dios de muchos así llamados sabios, o filósofos, poetas, políticos, periodistas - el Dios de los círculos selectos y a la moda, de muchos colegios y universidades y hasta muchos centros de teología - no es mucho mejor que Baal, el dios-sol de los fenicios.” - *El Conflicto de los Siglos*, p. 640; *The Signs of the Times*, 4 de julio de 1899; *The Spirit of Prophecy*, vol. 4, pp. 399,400; parcialmente en *Conflict and Courage*, p. 210.

“Son muchas las lecciones que se pueden sacar de lo que experimentó Elías durante aquellos días de desaliento y derrota aparente, y son lecciones inestimables para los siervos de Dios en esta época, que se distingue por una desviación general de lo correcto. La apostasía que prevalece hoy es similar a la que se extendió en Israel en tiempos del profeta. Multitudes siguen hoy a Baal al exaltar lo humano sobre lo divino, al alabar a los dirigentes populares, al rendir culto a Mammón y al colocar las enseñanzas de la ciencia sobre las verdades de la revelación. La duda y la incredulidad están ejerciendo su influencia nefasta sobre las mentes y los corazones, y muchos están reemplazando los oráculos de Dios por las teorías de los hombres...” - *Conflict and Courage*, p. 215; *Profetas y Reyes*, p. 125; *Review and Herald*, 23 de octubre de 1913; *Servicio Cristiano*, p. 73.

### NUESTRA OBRA

“¿Cuál es nuestra obra? La misma que se le dio a Juan el Bautista, de quien leemos: “En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado. Como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice: Voz del que clama en el desierto: preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas.”” - *Review and Herald*, 1 de octubre de 1903.

“La obra que hizo Juan el Bautista es nuestra obra. Leemos acerca de él: “He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, que aparejará tu camino delante de tí. Voz del que clama en el desierto: preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas.” - *Central Advance*, 8 de abril de 1903.

“Nuestra obra de anunciar el segundo advenimiento de Cristo es similar a la de Juan el Bautista, el precursor de Cristo en su primer advenimiento. Debemos proclamar al mundo el mensaje: “Cercano está el gran día de Jehová” [Sof. 1:14] “Prepárate para venir al encuentro de tu Dios” [Amós 4:12] Debemos hacer más de

lo que hemos hecho hasta ahora.” - *Manuscript Releases*, vol. 13, p. 396; *Reflecting Christ*, p. 201.

### EL POSTRER ELÍAS Y LA TEMPERANCIA

Elena G. de White declara que la profecía de Malaquías tendría un *segundo* cumplimiento antes de la segunda venida del Salvador.

“Por mucho tiempo el Señor ha estado llamando la atención de su pueblo en cuanto a la reforma de la salud. Esta obra constituye una de las ramas principales en la preparación para la segunda venida del Hijo del Hombre.

Juan el Bautista avanzó con el espíritu y el poder de Elías para aparejar el camino del Señor, y encaminar a los hombres por el sendero de la sabiduría de los justos. Fue un prototipo de los que vivirán en los últimos días con el cometido divino de proclamar a la gente las verdades sagradas, con el fin de preparar el camino para la segunda venida de Cristo...

“El profeta Malaquías declara: “¡He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los hijos hacia los padres!” (Malaquías 4:5-6). Aquí el profeta describe el carácter del trabajo que se debe realizar. Los que lleven a cabo la obra de preparar el camino para la segunda venida de Cristo, están representados por el fiel Elías, del mismo modo como Juan vino con el espíritu de Elías para preparar el camino del primer advenimiento de Cristo. El gran tema de la reforma debe presentarse ante el mundo y las mentes del público deben ser impresionadas. El mensaje debe caracterizarse por la práctica de la temperancia en todas las cosas, para que el pueblo de Dios se vuelva de su idolatría, de su glotonería y de su extravagancia en el vestir y en otros asuntos. La abnegación, la humildad y la temperancia de que Dios requiere de los justos a quienes dirige y bendice de manera especial, deben ser presentadas a las gentes en contraste con los hábitos extravagantes y destructivos de quienes viven en esta época depravada. Dios nos ha mostrado que la reforma de la salud está conectada tan estrechamente con el mensaje del tercer ángel como lo está la mano con el cuerpo.” - *Consejos Sobre la Salud*, pp. 71,72; *Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, pp. 83,84; *Testimonies for the Church*, vol. 3, pp. 61,62; *Testimony Studies on Diet and Foods*, pp. 190,191; *Testimony to the Church*, pp. 84,85,86; *parcialmente en Conflict and Courage*, p. 273; *¡Maranata: El Señor Viene!*, pp. 20, 116; *La Temperancia* p. 212.

“...Juan el Bautista salió con el espíritu y el poder de Elías para preparar el camino del Señor, y para hacer volver a la gente a la sabiduría de los justos. Era un representante de los que viven en los últimos días, a quienes Dios ha confiado sagradas verdades para presentar ante la gente y para preparar el camino para la segunda venida de Cristo. Y los mismos principios de temperancia que Juan practicó debieran ser observados por aquellos que en nuestros días han de advertir al mundo de la llegadas del Hijo del Hombre.” - *Christian Temperance and Bible Hygiene*, p. 39; *La Temperancia*, p. 81; *Testimony Studies on Diet and Foods*, p. 89.

### PREPARACIÓN ACADÉMICA DEL ÚLTIMO ELÍAS

“Así, pues, Bezaleel y Aholiab y todo hombre sabio de corazón a quien Jehová dio sabiduría e inteligencia para hacer toda la obra del servicio del santuario, harán todas las cosas que ha mandado Jehová.” - *Exodo 36:1*.

“Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo; porque, ¿quién podrá gobernar este pueblo tu tan grande?” - *1 Reyes 3:9*.

“He aquí lo he hecho conforme a tus palabras; he aquí que te he dado corazón

sabio y entendido, tanto que no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú.” - *1 Reyes 3:12*.

“Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.” - *Jeremías 33:3*.

“A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños.” - *Daniel 1:17*.

“Y Daniel habló y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría. El muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos. El revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y con él mora la luz.” - *Daniel 2:20-22*.

“Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.” - *Daniel 12:3*.

Así como Dios enseñó a Elías, a Juan el Bautista y a muchos otros, y puso un mensaje en sus labios, hará lo mismo con sus mensajeros en este último tiempo.

“El suscitará hombres y mujeres entre la gente corriente para hacer su obra, así como en la antigüedad llamó a pescadores para que fuesen sus discípulos...” - *Manuscript Releases*, vol. 15, p. 312; *Eventos de los Últimos Días*, p. 208.

“...Dios realizará una obra en nuestros días que apenas unos pocos anticipan. Suscitará y exaltará entre nosotros a aquellos que son enseñados por la unción de su Espíritu antes que por la preparación externa de parte de instituciones científicas. No se debe despreciar ni condenar estos medios; Dios los ha ordenado, pero sólo pueden proveer las calificaciones externas. Dios manifestará que no depende de seres mortales doctos y engrেidos.” - *Testimonies for the Church*, vol. 5, p. 82; *Eventos de los Últimos Días*, p. 208.

“El Señor Jesús dará a los discípulos una lengua y una sabiduría que sus adversarios no podrán contradecir ni resistir. Aquellos que por razonamiento no podrían vencer los engaños, darán un testimonio positivo que confundirá a hombres supuestamente doctos. De los labios iletrados saldrán palabras con tal poder convincente y sabiduría que se producirán conversiones a la verdad. Miles se convertirán bajo su testimonio.” - *Eventos de los Últimos Días*, pp. 208, 209; *Manuscript Releases*, vol. 8, p. 187.

“No debemos aspirar por una norma más baja que la establecida por Cristo. Pero hay muchas cosas incluidas en la comúnmente llamada educación que no necesitamos. Juan el bautista recibió una preparación para su obra, pero no en las escuelas de los rabinos, sino en el desierto sólo con Dios y su Palabra. Mientras oraba, las Escrituras eran abiertas ante él de una manera maravillosa. Y actualmente Dios está más que dispuesto a enseñar a aquellos que humildemente busquen aquella sabiduría que proviene de arriba.” - *Sermons and Talks*, vol. 1, p. 394.

### EL PELIGRO DE LAS MALAS INFLUENCIAS

“El que está tratando de obtener calificaciones para ocuparse en la sagrada obra de Dios debe cuidar de no colocarse en el terreno del enemigo. Mas bien, debe elegir la sociedad de aquellos que le ayudarán a obtener conocimiento divino...Juan el Bautista se estableció en el desierto, para recibir allí de Dios el mensaje que había de proclamar, - un mensaje que había de preparar el camino de Aquel que vendría.” - *Obreros Evangélicos*, p. 80.

### EXPERIENCIA ESPIRITUAL

Elías y Juan el Bautista eran hombres consagrados, de mucha oración y gran fe. Se espera la misma experiencia religiosa de los mensajeros en este tiempo.

“A fin de dar un mensaje como el que dió Juan, debemos tener una experiencia espiritual como la suya. Debe hacerse la misma obra en nosotros. Debemos contemplar a Dios, y al contemplarlo, perderemos a nosotros mismos de vista.” - *Obreros Evangélicos*, pp. 56,57; *Testimonies for the Church*, vol. 8, p. 333; *Alza tus Ojos*, p. 306; *Eventos de los Últimos Días*, p. 64; *¡Maranata: El Señor Viene!*, p. 114.

“...Juan el Bautista estuvo lleno del Espíritu Santo desde su nacimiento. Si vivimos en comunión con Dios, nosotros también podemos esperar que el Espíritu divino amoldará a nuestros pequeñuelos, aun desde los primeros momentos.” - *The Adventist Home*, pp. 274, 275.

### CONSAGRADOS A SU SERVICIO

“El Señor está enviando sus ángeles, preparando los corazones de las gentes para recibir la verdad. Y si estamos únicamente consagrados a su servicio, seremos enviados en el espíritu y el poder de Elías.” - *The Publishing Ministry*, p. 92.

### SOLOS EN DEFENSA DE LA VERDAD

Elías estuvo solo en defensa de la verdad. No escuchó el canto arrullador de parte de los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal que pretendían la unidad en la apostasía. Juan el Bautista también estuvo solo, y tampoco escuchó las enseñanzas de los escribas, fariseos y rabinos. En este tiempo el Elías se sentirá solo al enfrentarse a sus grandes enemigos que ya se encuentran unidos: más de 300 iglesias principales del mundo unidas al movimiento ecuménico, que apartarán su oído para no oír la ley de Dios, y llevarán al mundo religioso en pos del papado y de su falso día de reposo.

“En cada época Dios ha llamado a sus siervos a que levanten sus voces contra los errores prevaletentes y los pecados de la multitud. Noé fue llamado para levantarse solo, y advertir al mundo antediluviano. Moisés y Aarón estuvieron solos contra el rey, los príncipes, los magos, los sabios y las multitudes de Egipto. Elías estuvo solo cuando testificó contra un rey apóstata y una nación rebelde. Daniel y sus amigos permanecieron solos contra los decretos de los monarcas poderosos. La mayoría usualmente se encuentra en el lado del error y la falsedad. El hecho de que los doctores en divinidad tienen el mundo de su lado no prueba que están de parte de la verdad y de Dios. La puerta ancha y el camino amplio atraen a las multitudes, mientras que sólo unos pocos buscan la puerta estrecha y el camino angosto.” - *The Spirit of Prophecy*, vol. 4, p. 214.

### PREPARANDO A UN PUEBLO

“En el espíritu y el poder de Elías, Juan el Bautista denunció las corrupciones de los judíos y reprendió sus prevaletentes pecados. Sus discursos eran claros, acertados y convincentes. Muchos fueron llevados al arrepentimiento, y como evidencia de ello, fueron bautizados por él en el Jordán. Esta fue la obra necesaria para preparar el camino para el ministerio terrenal de Cristo.

La obra de Juan el Bautista, y la de aquellos que en los últimos días saldrán con el espíritu y el poder de Elías para despertar a la gente de su apatía, en muchos sentidos es la misma. Su obra es la clase de obra que debe hacerse en este tiempo. Cristo vendrá por segunda vez para juzgar al mundo con justicia. Los mensajeros de Dios que tienen el último mensaje de advertencia para ser llevado al mundo deben preparar el camino para la segunda venida de Cristo, así como Juan preparó el camino para su primera venida. En esta obra preparatoria, “todo valle se

rellenará, y se bajará todo monte y collado; los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos serán allanados;” porque esta historia se repetirá, y una vez más “se manifestará la gloria de Jevová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado.”

En esta época precisamente antes de la segunda venida de Cristo en las nubes del cielo, Dios necesita hombres que preparen un pueblo para que esté en pie en el gran día del Señor...Obsérvese el cuadro que presenta el mundo de hoy. La deshonestidad, el fraude y el derramamiento de sangre están en cada lugar. A las viudas y huérfanos a menudo se les roba todo. El teatro, las carreras de caballos y las diversiones objetables de todo tipo comprometen la atención de las multitudes. En muchas iglesias los pecados se han vuelto de moda. Estos se han coloreado y excusado. Se les ha extendido la mano de feligrésia a cada hombre que trae falsas teorías y sentimientos. Los principios correctos ya no son abrazados. Las conciencias se han vuelto insensibles a los consejos y reproches que se han dado. No se les ha prestado atención a los mensajes de llamado al arrepentimiento.

En este tiempo de apostasía casi universal, Dios exige que sus mensajeros proclamen la ley con el espíritu y el poder de Elías. Así como Juan el Bautista, al preparar un pueblo para el primer advenimiento de Cristo, llamó su atención a los Diez Mandamientos, así debemos dar el mensaje nítidamente: “Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado.” Debemos esforzarnos para preparar el camino para el segundo advenimiento de Cristo, con el mismo fervor que caracterizó a Elías el profeta y a Juan el Bautista.” - *The Southern Watchman*, 21 de marzo de 1905; parcialmente en: *Comentario Bíblico Adventista*, tomo 4, pp. 1205,1206; *¡Maranata: El Señor Viene!*, p. 20; *The Faith I Live By*, 290; *Alza tus Ojos*, p. 306; *The Youth Instructor*, 17 de mayo de 1900; *Eventos de los Últimos Días*, p. 64.

### UN MENSAJE MÁS DIRECTO QUE EL DE JUAN

“El precursor del primer advenimiento de Cristo fue un hombre que hablaba claro. El reprendió el pecado, y llamaba las cosas por su verdadero nombre. El colocaba el hacha en la raíz del árbol. El se dirigió a una clase de profetas conversos que vinieron a ser bautizados por él en el Jordán: “Oh, generación de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira que vendrá? Haced pues frutos dignos de arrepentimiento...Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego.”

En este tiempo horrendo, justo antes que Cristo regrese por segunda vez, los predicadores fieles de Dios tendrán que llevar un testimonio más inequívoco que el que dio Juan el Bautista. Una obra importante y responsable está delante de ellos; y aquellos que predicán cosas suavizadas Dios no los reconocerá como Sus pastores. Una terrible aflicción está delante de ellos.” - *Testimonies for the Church*, vol. 1, p. 321.

“En estos días finales también debe llevarse a cabo una obra como la de Juan el Bautista, y debe predicarse un mensaje como el suyo. El Señor ha estado dando mensajes a su pueblo mediante los instrumentos que él ha escogido, y quiere que todos presten atención a las amonestaciones y las advertencias que envía.

El mensaje que precedió el ministerio del Hijo de Dios fue: Arrepentíos, publicanos; arrepentíos, fariseos y saduceos; “porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mat. 3:2). Nuestro mensaje no debe ser de “paz y seguridad” (1 Tes. 5:3). Como pueblo que cree en el pronto regreso de Cristo, tenemos una obra que realizar, y un mensaje que proclamar: “Prepárate para venir al encuentro de tu Dios” (Amós 4:12). Debemos elevar las normas y predicar el mensaje del tercer ángel: los

mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

Nuestro mensaje debe ser tan directo como era el de Juan. El censuró a los reyes por su iniquidad. Condenó el adulterio de Herodes. A pesar de que su vida corría peligro, la verdad no enmudeció en sus labios. Y la obra que llevamos a cabo en esta época debe ser igualmente fiel...” - *Mensajes Selectos*, tomo 2, pp. 170,171; *Testimonies for the Church*, vol. 8, pp. 332,333; *Obreros Evangélicos*, pp. 56,67; *Alza tus Ojos*, p. 306; *Comentario Bíblico 7A*, tomo 4, pp. 1205,1206; *The Southern Watchman*, 21 de marzo de 1905; parcialmente en *Review and Herald*, 28 de noviembre de 1907.

### ARREPENTÍOS Y CONVERTÍOS

“...Así como Juan el bautista anunció el primer advenimiento de Jesús y preparó el camino para su venida, también Guillermo Miller y los que se le unieron proclamaron al mundo la inminencia del segundo advenimiento del Hijo de Dios...

“Millares de personas abrazaban la verdad predicada por Guillermo Miller, y se levantaban siervos de Dios con el espíritu y el poder de Elías para proclamar el mensaje. Como Juan, el precursor de Jesús, los que predicaban ese solemne mensaje se veían movidos a poner la segur\* a la raíz de los árboles, y a exhortar a los hombres a que diesen frutos de arrepentimiento...” - *Primeros Escritos*, pp. 230, 233; parcialmente en *Spiritual Gifts*, vol. 1, p. 134.

“...Aprovechen prestamente la ocasión de hablar a la gente. Acompañados por el poder del Espíritu Santo deben ir al encuentro de esta gente con el mensaje dado por Juan el Bautista: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mat. 3:2)...” - *El Evangelismo*, p. 426.

### “HE AQUÍ EL CORDERO DE DIOS”

“Los que sean fieles a su vocación de mensajeros de Dios no buscarán honra para sí mismos. El amor al yo será absorbido por el amor a Cristo. Reconocerán que su \_\_\_\_\_

\* Del inglés “ax” (*Early Writings*, p. 233), o hacha.

obra consiste en proclamar, como lo hizo Juan el Bautista: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” Exaltarán a Jesús, y con él la humanidad será exaltada...” - *¡Maranata: El Señor Viene!*, p. 115; *Alza tus Ojos*, p. 306; *Review and Herald*, 28 de noviembre de 1907; *Testimonies for the Church*, vol. 8, pp. 333,334.

“El nombre de Dios no puede ser glorificado por medio de su pueblo mientras confíe en el hombre y ponga carne por su brazo. Su actual estado de debilidad continuará hasta que solamente Cristo sea exaltado, hasta que puedan decir con un corazón humilde y reverente como Juan el Bautista: “El debe crecer, pero yo debo menguar...” - *Jehovah Is Our King*, p. 27; *Lift Him Up*, p. 231; *Testimonies for the Church*, vol. 5, p. 729.

### LOS ELÍAS Y EL MENSAJE DE JUICIO

La profecía de Malaquías tiene otro cumplimiento en estos días finales, pues la Biblia establece que Elías vendría antes del gran día terrible de Jehová.

“Juan vino con el espíritu y poder de Elías a proclamar el primer advenimiento de Jesús. Se me señalaron los últimos días y ví que Juan representa a aquellos que iban a salir con el espíritu y el poder de Elías para pregonar el día de ira y el segundo advenimiento de Jesús.” - *Primeros Escritos*, pp. 154,155.

“Hoy, en el espíritu y poder de Elías y de Juan el Bautista, los mensajeros enviados por Dios recuerdan a un mundo destinado al juicio los acontecimientos solemnes que pronto han de suceder en relación con las horas finales de del tiempo

de gracia y la aparición de Cristo Jesús como Rey de reyes y Señor de señores...” - *Profetas y Reyes*, p. 528.

### LOS ELÍAS Y EL MENSAJE DEL CUARTO ANGEL

El mensaje del cuarto ángel que anuncia la caída de Babilonia será proclamado únicamente por los Elías.

“Hoy, como en el tiempo de Elías, la línea de demarcación entre el pueblo que guarda los mandamientos de Dios y los adoradores de los falsos dioses está claramente trazada. Elías clamó: “¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él.” (1 Re. 18:21). Y el mensaje destinado a nuestra época es: “Caída es, caída es la grande Babilonia...Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.” (Apoc. 18:2,4,5).” - *Profetas y Reyes*, pp. 139,140.

Este mensaje será dado solamente por aquellos que se estén preparando para proclamarlo.

“Tenemos delante de nosotros el gran conflicto, pero todos los que aman a Dios y obedecen su ley recibirán ayuda, y la tierra, la tierra entera, será alumbrada con la gloria de Dios. “Otro ángel” ha de bajar del cielo. Este ángel representa la proclamación del fuerte clamor, que procederá de los que se están preparando para clamar en forma poderosa, con una voz potente: “Ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmundada y aborrecible” (Apoc. 18:2)” - *Mensajes Selectos*, tomo 3, pp. 470,471.

### “CLAMA A VOZ EN CUELLO”

La línea que separa la crítica de la reprensión es muy fina, y generalmente el pueblo no logra percibirla. En este tiempo aquel que asume la dolorosa tarea de reprender el pecado tanto en el mundo como en la iglesia es estigmatizado injustamente como criticón. Sin embargo, la segura Palabra profética exhorta a los Elías:

“Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado.” - *Isaías 58:1*.

Y el consejo inspirado nos amonesta:

“Juan fue llamado a hacer una obra especial. Había de preparar el camino del Señor y enderezar sus veredas. El Señor no lo envió a la escuela de los profetas y rabinos. Lo apartó de las asambleas de los hombres y lo llevó al desierto para que pudiera aprender de la naturaleza y del Dios de la naturaleza. Dios no quería que él tuviera el molde de los sacerdotes y magistrados. Fue llamado a hacer una obra especial. El Señor le dió su mensaje. ¿Fue a los sacerdotes y les preguntó si podía proclamar su mensaje? No. Dios lo apartó de ellos para que no fuera influido por su espíritu y enseñanza. Era la voz que clamaba en el desierto: “Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios. Todo valle sea alzado, bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane. Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado” (Isa. 40:3-5). Este es precisamente el mensaje que debe ser dado a los nuestros. Estamos cerca del fin del tiempo, y el mensaje es: Preparad el camino del Rey; quitad las piedras; alzad el pendón a los pueblos. El pueblo debe ser despertado. No es tiempo ahora de predicar paz y seguridad. Se nos exhorta: “Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi

pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado.” (Isa. 58:1).” - *Mensajes Selectos*, tomo 1, pp. 479,480.

“Cuando los hombres ven que no pueden sostener su actitud por las Sagradas Escrituras, muchos resuelven sostenerla a todo trance, y con espíritu malévolamente atacan el carácter y los motivos de los que defienden las verdades que no son populares. Es la misma política que siguió en todas las edades. Elías fue acusado de turbar a Israel, Jeremías lo fue de traidor, y San Pablo de profanador del templo. Desde entonces hasta ahora los que quisieron ser leales a la verdad fueron denunciados como sediciosos, herejes o cismáticos. Multitudes que son demasiado descreídas para aceptar la palabra segura de la profecía, aceptarán con ilimitada credulidad la acusación dirigida contra los que se atreven reprobando los pecados de moda. Esta tendencia irá desarrollándose más y más. Y la Biblia enseña a las claras que se va acercando el tiempo en que las leyes del estado estarán en tal contradicción con la ley de Dios, que quien quiera obedecer a todos los preceptos divinos tendrá que arrostrar censuras y castigos como un malhechor.

En vista de esto, ¿cuál es el deber del mensajero de la verdad? ¿Llegará tal vez a la conclusión de que no se debe predicar la verdad, puesto que a menudo no produce otro efecto que el de empujar a los hombres a burlar o resistir sus exigencias? No; el hecho de que el testimonio de la Palabra de Dios despierte oposición no le da motivo para callarlo, como no se lo dió a los reformadores antiguos. La confesión de fe que hicieron los santos y los mártires fue registrada para beneficio de las generaciones venideras. Los ejemplos vivos de santidad y de perseverante integridad llegaron hasta nosotros para inspirar valor a los que son llamados a actuar como testigos de Dios. Recibieron gracia y verdad, no para sí solos, sino para que, por intermedio de ellos, el conocimiento de Dios iluminase la tierra. ¿Ha dado Dios luz a sus siervos en esta generación? En tal caso deben dejarla brillar para el mundo.

Antiguamente el Señor declaró a uno que hablara en su nombre: “La casa de Israel empero no querrá escucharte a ti, porque no quieren escucharme a mí.” Sin embargo, dijo: “Les hablarás mis palabras, ora que oigan, ora que dejen de oír.” (Ezequiel 3:7; 2:7, V.M.). Al siervo de Dios en nuestros días se dirige la orden: “¡Eleva tu voz como trompeta! ¡declara a mi pueblo su transgresión, a la casa de Jacob sus pecados!” - *El Conflicto de los Siglos*, pp. 511,512.

### “TODO SERÁ DESENMASCARADO”

“En cada generación Dios envió siervos suyos para reprobando el pecado tanto en el mundo como en la iglesia. Pero los hombres desean que se les digan cosas agradables y no gustan de la verdad clara y pura. Muchos reformadores, al principiar su obra, resolvieron proceder con gran prudencia al atacar los pecados de la iglesia y de la nación. Esperaban que mediante el ejemplo de una vida cristiana y pura, llevarían de nuevo al pueblo a las doctrinas de la Biblia. Pero el Espíritu de Dios vino sobre ellos como había venido sobre Elías, impeliéndole a censurar los pecados de un rey malvado y de un pueblo apóstata; no pudieron dejar de proclamar las declaraciones terminantes de la Biblia que habían titubeado en presentar. Se vieron forzados a declarar diligentemente la verdad y señalar los peligros que amenazaban las almas. Sin temer las consecuencias, pronunciaban las palabras que el Señor les ponía en la boca, y el pueblo se veía constreñido a oír la amonestación.

“Así también será proclamado el mensaje del tercer ángel. Cuando llegue el tiempo de dar el fuerte clamor, el Señor obrará por conducto de humildes instrumentos, dirigiendo las mentes de los que se consagren a su servicio. Los

obreros serán calificados más bien por la unción de su Espíritu que por la educación en institutos de enseñanza. Habrá hombres de fe y de oración que se sentirán impelidos a declarar con santo entusiasmo las palabras que Dios les inspire. Los pecados de Babilonia serán denunciados. Los temibles resultados de la unión de la iglesia y el Estado, las invasiones del espiritismo, los progresos secretos pero rápidos del poder papal - todo será desenmascarado. Estas solemnes amonestaciones conmoverán al pueblo. Miles y miles de personas que nunca habían oído palabras semejantes las escucharán. Asombrados oirán el testimonio de que Babilonia es la iglesia, caída por sus errores y pecados, porque rechazó la verdad que le fue enviada del cielo...” - *The Spirit of Prophecy*, tomo 4, p. 424.

### LA OBRA DE LAS PUBLICACIONES

“Las páginas impresas que salen de nuestras casas de publicación, deben preparar a un pueblo para ir al encuentro de su Dios. En el mundo entero, estas instituciones deben realizar la misma obra que hizo Juan el Bautista en favor de la nación judaica. Mediante solemnes mensajes de amonestación, el profeta de Dios arrancaba a los hombres de sus sueños mundanos. Por su medio, Dios llamó al arrepentimiento al apóstata Israel. Por la presentación de la verdad desenmascaraba los errores populares. En contraste con las falsas teorías de su tiempo, la verdad resaltaba de sus enseñanzas con certidumbre eterna. “Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado.” (Mat. 3:2). Tal era el mensaje de Juan. El mismo mensaje debe ser anunciado al mundo hoy por las páginas impresas que salen de nuestras casas editoriales.

La profecía cumplida por la misión del Bautista delinea la tarea que nos incumbe: “Aparejad el camino del Señor, enderezad sus veredas.” (Vers. 3). Así como Juan preparó el camino para la primera venida del Salvador, debemos nosotros preparar el camino para su segunda venida. Nuestras imprentas deben rehabilitar las pisoteadas exigencias de la ley de Dios...” - *Counsels to Writers and Editors*, pp. 178,179; *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pp. 140,141; *The Publishing Ministry*, p. 388; *Testimonies for the Church*, vol. 7, p. 139; parcialmente en *Colporteur Ministry*, p. 3.

### UNA AMONESTACIÓN RECHAZADA

En la actualidad el mensaje final de Dios enfrentará el mismo rechazo y oposición que en los días de Elías y de Juan el Bautista.

“Dios siempre tiene hombres a quienes confía su mensaje. Su Espíritu actúa sobre el corazón de ellos y los constriñe a hablar. Estimulados por celo santo y con el impulso divino que actúa poderosamente sobre ellos, se dedican a la realización de su deber sin calcular fríamente las consecuencias de presentar a la gente el mensaje que el Señor les ha dado. Pero pronto el siervo de Dios se da cuenta que ha arriesgado algo. Descubre que él y su mensaje se han convertido en objeto de crítica. Se analizan y comentan todas sus costumbres, toda su vida, toda su propiedad. Su mensaje es desmenuzado y rechazado con el espíritu más mezquino e impío que los hombres crean conveniente emplear de acuerdo con su juicio limitado. ¿Ha hecho ese mensaje la obra que Dios quería que efectuara? No; ha fracasado grandemente porque los corazones de los oyentes no estaban santificados.” - *Comentario Bíblico 7A*, tomo 2, p. 1028.

### EL MENSAJE LEVANTA OPOSICIÓN

“La oposición es la suerte que les toca a todos aquellos a quienes emplea Dios para que prediquen verdades aplicables especialmente a su época...” - *El Conflicto*

de los Siglos, pp. 153,154.

“Andad en la luz, como él está en luz”. La mundanalidad y el egoísmo nos separa de Dios. Los mensajes del cielo son de un carácter tal que levantan oposición. Los testigos fieles de Cristo y de la verdad reprobán el pecado. Sus palabras son como el martillo que rompe el corazón de pedernal, como un fuego que consume la escoria. Hay una necesidad constante de mensajes de advertencia ardientes y decididos. Dios tendrá hombres que serán fieles a su cometido. En el momento preciso El envirá sus fieles mensajeros para que hagan una obra similar a la que hizo Elías.” - *Reflecting Christ*, p. 32; *Testimonies for the Church*, vol. 5, p. 254.

### LOS ELÍAS PROVOCAN DESCONFIANZA Y SOSPECHA

“Aquellos a quienes Dios ha escogido para realizar una obra importante siempre han sido recibidos con desconfianza y sospecha. Antiguamente, cuando Elías fue enviado con un mensaje de Dios para el pueblo, ellos no prestaron atención a su advertencia. Pensaron que era innecesariamente severo. Aun pensaron que él había perdido sus sentimientos al denunciar al pueblo favorecido de Dios como pecadores, y que sus pecados y crímenes eran tan graves para que los juicios de Dios se levantaran contra ellos. Satanás y su hueste siempre han estado en lucha contra aquellos que llevan un mensaje de advertencia, y quienes reprueban el pecado. La voluntad no santificada también se une con el enemigo de las almas para hacer la obra de los siervos fieles de Dios tan difícil como sea posible.” - *Review and Herald*, 16 de septiembre de 1873; *Testimonies for the Church*, vol. 3, p. 261.

### RECIBIRÁN ODIOS Y DESPRECIO

“Los profetas de Dios eran aborrecidos por el apóstata Israel porque por su medio eran revelados los pecados secretos del pueblo. Acab consideraba a Elías como su enemigo porque el profeta reprendía fielmente las iniquidades secretas del rey. Así también hoy los siervos de Cristo, los que reprenden el pecado, encuentran desprecios y repulsas...” - *El Deseado de todas las gentes*, p. 538.

“El apóstol sabía que no podía esperar justicia de parte del pueblo que por sus crímenes estaba atrayendo sobre sí la ira de Dios. Sabía que, como el profeta Elías, estaba más seguro entre los paganos que entre los que habían rechazado la luz del cielo y endurecido sus corazones contra el Evangelio...”

“Así fue como una vez más, a causa del odio nacido del fanatismo y de la justicia propia, un siervo de Dios fue inducido a buscar protección entre los paganos. Fue ese mismo odio el que indujo a Elías a huir y pedir socorro a la viuda de Sarepta, y el que obligó a los heraldos del Evangelio a apartarse de los judíos para proclamar su mensaje a los gentiles. Y el pueblo de Dios que vive en este siglo todavía tiene que afrontar ese odio. Entre muchos de los profetas seguidores de Cristo existe el mismo orgullo, el mismo formalismo y el mismo egoísmo; el mismo espíritu opresor que reinaba en tan gran medida en el corazón de los judíos. En lo futuro, hombres que aseverarán ser representantes de Cristo, seguirán una conducta similar a la de los sacerdotes y príncipes en su manera de tratar a Cristo y a los apóstoles. En la gran crisis por la cual tendrán que pasar pronto, los fieles siervos de Dios encontrarán la misma dureza de corazón, la misma cruel determinación y el mismo odio implacable.” - *Hechos de los Apóstoles*, pp. 354,355; *Review and Herald*, 9 de noviembre de 1911.

“...Cuando el pueblo acuda a sus antiguos conductores espirituales a preguntarles con ansia: ¿Son esas cosas así? los ministros aducirán fábulas,

profetizarán cosas agradables para calmar los temores y tranquilizar las conciencias despertadas. Pero como muchas personas no se contentan con las meras razones de los hombres y exigen un positivo “Así dice Jehová”, los ministros populares, como los fariseos de antaño, airándose al ver que se pone en duda su autoridad, denunciarán el mensaje como si viniese de Satanás e incitarán a las multitudes dadas al pecado a que injurien y persigan a los que lo proclaman.” - *El Conflicto de los Siglos*, p. 665.

### SERÁN LLAMADOS FANÁTICOS

“...Los siervos de Dios serán llamados fanáticos. Los ministros aconsejarán al pueblo a no escucharlos...” - *Testimonios para los Ministros*, p. 233.

“Si un cristiano camina con el Señor en toda humildad de espíritu, será llamado estrecho, intolerante y exclusivo. Si es celoso, el mundo lo llamará fanático. Si habla la verdad decididamente por medio de la voz y la pluma, y va hacia adelante con el espíritu y el poder de Elías, el mundo dirá que es un exaltado; dirán que está denunciando todo, excepto lo que él cree. Permítase al cristiano que sea todo lo que la gracia puede hacer con él, y el mundo no podrá comprenderlo. La vida interior e invisible que está tejida con la vida de Dios, representada como escondida con Cristo en Dios, es algo que el mundo no puede discernir.” - *The Ellen G. White 1888 Materials*, p. 928.

“Los judíos trataron de detener la proclamación del mensaje que había sido predicho por la Palabra de Dios, pero la profecía debía cumplirse. El Señor dice: “He aquí, yo envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible” (Mal. 4:5). Alguien ha de venir en el espíritu y poder de Elías y, cuando aparezca, quizás digan los hombres: “Tú eres demasiado celoso, no interpretas las Escrituras de la debida manera. Permíteme que te diga cómo enseñar tu mensaje.” - *Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 482; *Review and Herald*, 18 de febrero de 1890; similar en *Testimonios para los Ministros*, pp. 475,476.

### LOS QUE TURBAN A ISRAEL

“En la iglesia existen pecados que Dios aborrece, pero que raramente se hacen alusión por temor a crear enemigos. En la iglesia se ha levantado oposición contra el claro testimonio. Algunos no lo soportarán. Ellos desean que se les hablen cosas agradables, y si se mencionan los errores que cometen los individuos, se quejan de severidad, y simpatizan con los que están en el error. Al igual que Acab le preguntó a Elías: “¿Eres tú el que turbas a Israel?”, estos están preparados para ver con duda y suspicacia a aquellos que llevan un claro testimonio, y como Acab pasan por alto el mal que necesita reprenderse y reprocharse. Cuando la iglesia se aparta de Dios, desdeña el claro testimonio, y se queja de dureza y severidad. Esto es una triste evidencia del estado de tibieza de la iglesia.” - *Spiritual Gifts*, vol. 2, pp. 283,284.

“Los que rehúsan aceptar el mensaje de reproche y ser corregidos, manifestarán enemistad, maldad y odio contra el instrumento que Dios ha empleado. No dejarán de usar ningún medio para proyectar un estigma sobre quien les llevó el mensaje. Como en el caso de Acab con Elías, creerán que el siervo de Dios es el estorbo, la maldición. Dijo Acab: “¿Eres tú el que turbas a Israel?”” - *Comentario Bíblico 7A*, tomo 2, p. 1028; *Review and Herald*, 1 de agosto de 1884.

“Y luego el gran engañador persuadirá a los hombres de que son los que sirven a Dios los que causan estos males. La parte de la humanidad que haya provocado el desagrado de Dios lo cargará a la cuenta de aquellos cuya obediencia a los mandamientos divinos es una reconvención perpetua para los transgresores. Se declarará que los hombres ofenden a Dios al violar el descanso del domingo; que



este pecado ha atraído calamidades que no concluirán hasta que la observancia del domingo no sea estrictamente obligatoria; y que los que proclaman la vigencia del cuarto mandamiento, haciendo con ello que se pierda el respeto debido al domingo y rechazando el favor divino, turban al pueblo y alejan la prosperidad temporal. Y así se repetirá la acusación hecha antiguamente al siervo de Dios y por motivo de la misma índole: “Y sucedió, luego que Acab vio a Elías, que le dijo Acab: ¿Estas tú aquí, perturbador de Israel? A lo que respondió: No he perturbado yo a Israel sino tú y la casa de tu padre, por haber dejado los mandamientos de Jehová, y haber seguido a los Baales.” (1 Reyes 18:17,18, V.M.) Cuando con falsos cargos se haya despertado la ira del pueblo, éste seguirá con los embajadores de Dios con una conducta muy parecida a la que siguió el apóstata Israel con Elías.” - *El Conflicto de los Siglos*, pp. 647,648; *The Spirit of Prophecy*, vol. 4, p. 408.

Los Elías modernos serán acusados de turbar la paz de Israel cuando llamen al pecado por su nombre, desenmascaren el engaño del ecumenismo, el espiritismo, los progresos del papado, las alianzas ilícitas (la unión de la iglesia y el estado), así como diversos errores doctrinales (la inmortalidad del alma, la adoración en domingo, etc.) Sin embargo, para ellos está reservada la promesa que el Creador hizo al profeta Jeremías:

“Y pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo, dice Jehová, para librarte.” - *Jeremías 1:19*.

### **ESPERANZA Y VALOR EN LA EXPERIENCIA DE HOREB**

“No es nada extraño o nuevo que hombres de poder espiritual se desanimen o desesperen, o a veces no encuentren nada deseable en la vida para escoger cuando se encuentran en circunstancias penosas, y son probados más allá de sus capacidades. Uno de los más grandes profetas escapó por su vida delante de una mujer furiosa. Siendo un fugitivo, fatigado y cansado de viajar, con la amarga desilusión abrumando su espíritu, pidió que le fuera quitada su vida. A todos aquellos que entreguen sus vidas a la obra de abnegación, y son tentados a que den lugar al desaliento y la desconfianza, la experiencia de Elías en el Monte Horeb debe traer esperanza y valor para convencernos del cuidado vigilante de Dios, de su amor y su poder.” - *Review and Herald*, 30 de octubre de 1913.

### **SUSTENTO PROMETIDO**

“Por tanto os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o que habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?” - *Mateo 6:25,26*.

“...Como hijos, recibiremos día tras día lo que necesitamos para el presente. Diariamente debemos pedir: “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”. No nos desalentemos si no tenemos bastante para mañana. Su promesa es segura: “Vivirás en la tierra, y en verdad serás alimentado” [Salmos 37:3, V.V., 1909]. Dice David: “Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan.” [Salmos 37:25]. El mismo Dios que envió los cuervos para dar pan a Elías, cerca del arroyo de Querit, no descuidará a ninguno de sus hijos fieles y abnegados. Del que anda en la justicia se ha escrito: “Se le dará su pan, y sus aguas serán seguras”. [Isaías 33:16]. “No serán avergonzados en el mal tiempo y en los días de hambre serán saciados.” [Salmos 37:19]...” - *Discurso Maestro de Jesucristo*, p. 95; *The Signs of the Times*, 4 de noviembre de 1903; parcialmente en *Lift Him Up*, p. 131.

“El pueblo de Dios no quedará libre de padecimientos; pero aunque perseguido y acongojado, y aunque sufra privaciones y falta de alimento, no será abandonado a perecer. El Dios que cuidó de Elías no abandonará a ninguno de sus abnegados hijos. El que cuenta los cabellos de sus cabezas, cuidará de ellos y los atenderá en tiempos de hambruna. Mientras los malvados estén muriéndose de hambre y pestilencia, los ángeles protegerán a los justos y suplirán sus necesidades. Escrito está del que “camina en justicia” que “se le dará pan y sus aguas serán ciertas.” “Cuando los pobres y los menesterosos buscan agua y no la hay, y la lengua se les seca de sed, yo, Jehová, les escucharé; yo, el Dios de Israel, no los abandonaré.” (Isaías 33:16; 41:17, V.M.) - *El Conflicto de los Siglos*, p. 687; *Reflecting Christ*, p. 372; parcialmente en *Conflict and Courage*, p. 206; *Review and Herald*, 26 de noviembre de 1857; *Review and Herald*, 16 de septiembre de 1884; *Spiritual Gifts*, vol. 2, p. 244; *Testimonies for the Church*, vol. 1, pp. 173,174.

“El Señor me ha mostrado repetidas veces que sería contrario a la Biblia el hacer cualquier provisión para nuestras necesidades temporales durante el tiempo de angustia. Vi que si los santos guardaran alimentos almacenados o en el campo en el tiempo de angustia, cuando hubiese en la tierra guerra, hambre y pestilencia, manos violentas se los arrebatarán y extraños segarían sus campos. Será tiempo en que habremos de confiar por completo en Dios, y él nos sostendrá. Vi que nuestro pan y nuestras aguas nos estarán asegurados en aquel tiempo, y no sufriremos escasez ni hambre; porque Dios puede preparar mesa para nosotros en el desierto. Si fuese necesario, mandaría cuervos que nos alimentasen, como alimentó a Elías, o haría bajar maná del cielo, como lo hizo en favor de los israelitas.” - *A Sketch of the Christian Experience and Views of Ellen G. White*, p. 44; *Eventos de los Ultimos Días*, pp. 268,269; *Primeros Escritos*, p. 56.

### **LA ÚLTIMA OBRA: EDUCANDO A OTROS**

“La última obra del profeta Elías fue su visita a todas las escuelas de los profetas en Israel, y darles instrucción divina a los estudiantes. Luego que hizo esto, ascendió a las mansiones celestiales en un carruaje de fuego. Según el mundo de esta época se coloca más y más bajo la influencia de Satanás, los verdaderos hijos de Dios desearán más y más ser enseñados por él. Debe emplearse maestros que logren que el carácter de los jóvenes se ajuste al molde celestial...” - *Review and Herald*, 11 de enero de 1912; *Spalding and Magan Collection*, p. 432.

“Sean educadores los obreros de más edad y manténganse bajo la disciplina de Dios. Consideren los jóvenes como privilegio el estudiar bajo la dirección de esos obreros, y lleven toda carga que su juventud y experiencia les permita llevar. Así educaba Elías a los jóvenes de Israel en las escuelas de los profetas; y los jóvenes han de recibir hoy una educación similar...” - *El Evangelismo*, p. 495; *Obreros Evangélicos*, [1915], pp. 106,107.

### **SÍMBOLO DE LOS TRASLADADOS**

“...Enoc y Elías son los correctos representantes de lo que la raza podría ser mediante la fe en Jesucristo, si eligiera serlo. Satanás se veía grandemente perturbado porque estos hombres nobles y santos se mantenían inmaculados en medio de la corrupción moral que los rodeaba, perfeccionando caracteres justos, y fueron contados dignos de ser trasladados al cielo...” - *Mensajes Selectos*, tomo 3, p. 165.

“Elías fue un símbolo de los santos que vivirán en la tierra en ocasión del segundo advenimiento de Cristo, y que serán “transformados, en un momento, en un abrir de ojo, a la final trompeta” (1 Cor. 15:51,52), sin pasar por la muerte...” -

*Profetas y Reyes*, pp. 169,170.

“...Elías, que había sido trasladado al cielo sin ver la muerte, representaba a aquellos que estarán viviendo en la tierra cuando Cristo venga por segunda vez, aquellos que serán “transformados, en un momento, en un abrir de ojo, a la final trompeta;” cuando “esto mortal sea vestido de inmortalidad,” y “esto corruptible fuere vestido de incorrupción” [1 Cor. 15:51-53]” - *El Deseado de todas las gentes*, p. 390.

“...Elías, que fue trasladado sin conocer la muerte, representaba a los que, cuando vuelva Cristo, serán transformados en inmortales y trasladados al cielo sin ver la muerte...” - *Primeros Escritos*, p. 164; *The Spirit of Prophecy*, vol. 2, p. 337.

### ¿DÓNDE ESTÁN LOS ELÍAS?

Será inevitable para aquellos que vivan en los horas finales de la historia de este mundo que se relacionen con el último Elías: unos pocos formarán parte de este movimiento, mientras que el resto formará parte de los que escuchen su mensaje, ya sea para aceptarlo o rechazarlo.

¿Quiénes son los Elías? ¿Dónde están? Es muy importante que hoy nos hagamos esta pregunta, pues el primer Elías fue señalado como un alborotador, y su mensaje fue ridiculizado. Los discípulos de Cristo preguntaron porqué era necesario que Elías viniese primero (*Mateo 17:10*). El Elías vino en aquel tiempo y no lo reconocieron. Estuvo entre ellos, pero hicieron con él “todo lo que quisieron” (*Mateo 17:12*).

¿Se repetirá la misma historia hoy? ¿Reconoceremos quiénes son los Elías modernos y nos beneficiaremos de su mensaje, o nos sucederá como en antaño, que el último Elías ya está entre nosotros con su mensaje y no sabemos quién es? ¿Cómo usted puede reconocer quién es el último Elías? Únicamente por su vida, su mensaje y su obra. La obra del último Elías es más abarcante, pues incluye el mensaje y la obra de Elías y de Juan el Bautista. Al igual que Elías:

- Denunciarán la idolatría.
- Separarán al pueblo de la apostasía, trazando una línea clara y distintiva entre lo santo y lo profano, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.
- Restaurarán el culto al Dios verdadero.
- Anunciarán los juicios venideros sobre aquellos que pisoteen la ley divina.
- Convertirán el corazón del pueblo hacia Dios.
- Su mensaje será un bálsamo de sanidad contra la enfermedad del pecado y la apostasía.

Al igual que Juan el Bautista:

- Denunciarán audazmente los pecados tanto del mundo secular como del religioso, aun a costa de su propia vida.
- Predicarán un mensaje de arrepentimiento y de justicia social.
- Llevarán a los pecadores al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
- Presentarán la obediencia a ley en el contexto del evangelio.
- Prepararán a un pueblo para la segunda venida del Salvador.
- Volverán el corazón de los padres hacia los hijos, y de los hijos hacia los padres.
- Llevarán una estricta reforma en sus hábitos alimentarios, que condenará la glotonería y la intemperancia. Su vestimenta sencilla reprenderá la ostentación en el vestir, los lujos y la moda.
- No necesariamente recibirán estudios en las escuelas modernas “de los profetas”, sino que serán enseñados por el Espíritu Santo. Aprenderán de las Escrituras y de la naturaleza.

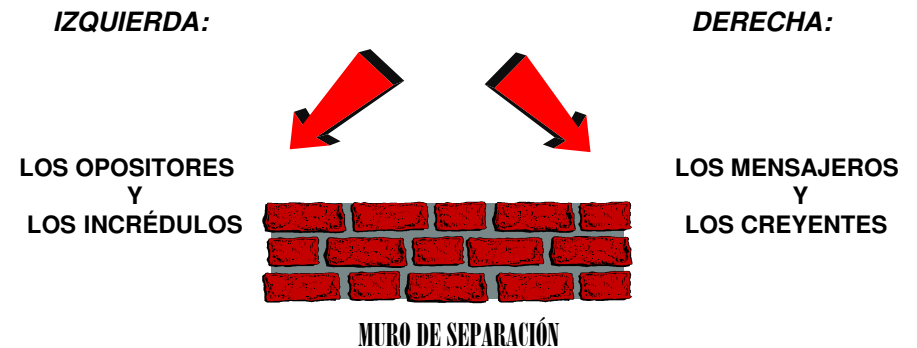
Cuando la verdad es presentada por los Elías, inicialmente se forman cuatro grupos. Luego que el pueblo se define de un lado u otro, entonces se forman dos grupos: los que se colocan de parte de la verdad, y los que se oponen a ella. Este proceso se presenta en los diagramas en la página siguiente.

En este tiempo del fin solamente habrán dos mensajeros: el Elías, y los falsos profetas; o lo que es lo mismo: Juan el Bautista, y el grupo de fariseos, saduceos, escribas y rabinos. El pueblo se decidirá por el mensaje de cada uno de ellos. Los falsos profetas son aquellos que predicán un mensaje de paz y seguridad, un mensaje

### CUATRO GRUPOS

MANIFESTACIÓN	MENSAJERO	PRINCIPALES OPOSITORES	EL PUEBLO	
			ACEPTACIÓN	RECHAZO
PRIMERA	ELÍAS	ADORADORES DE BAAL	CREYENTES	INCRÉDULOS
SEGUNDA	JUAN EL BAUTISTA	ESCRIBAS Y FARISEOS	CREYENTES	INCRÉDULOS
TERCERA	EL TERCER ÁNGEL	MINISTROS POPULARES	CREYENTES	INCRÉDULOS

### DOS GRUPOS



contrario al del primer y segundo Elías. Debemos cuidarnos de aquellos que predicán cosas halagüeñas, a quienes Dios no reconoce como sus pastores.

“Si el rostro del ministro no es un pedernal, si no tiene fe y un valor indomables, si su corazón no se ha fortalecido por medio de una constante comunión con Dios, comenzará a adaptar su testimonio para agradar el corazón y los oídos impíos de aquellos a quienes se dirige. Al esforzarse por evitar la crítica a la cual se expone, se separa de Dios y pierde el sentido del favor divino, y su testimonio se vuelve tímido y sin vida. Descubre que su valor y fe se han desvanecido y sus esfuerzos son impotentes. El mundo está lleno de aduladores y disimuladores que se han

entregado al deseo de agradar; pero en realidad son pocos los fieles que no tienen en cuenta el interés propio, sino que aman demasiado a sus hermanos para tolerar que haya pecado entre ellos.” - *Comentario Bíblico 7A*, tomo 2, p. 1028.

También debemos cuidarnos de aquellos que no predicán la verdad presente. “...Deben darse advertencias. Debe escucharse un mensaje similar al que dio Juan el Bautista. Pero cuidaos de los hombres, ya que buscarán apartar las mentes de la necesidad de prestar atención a los temas de verdad para este tiempo...” - *The Paulson Collection of Ellen G. White Letters*, pp. 66,67; *Review and Herald*, 9 de agosto de 1906; *Sermons and Talks*, vol. 2, p. 282.

Pero de los mensajeros que más debemos tener cuidado es de aquellos que no establecen una línea divisoria clara y demarcada entre la luz y las tinieblas, la verdad y el error, la fidelidad y la apostasía. Los falsos profetas modernos se esfuerzan por mantener unidos a ambos grupos: los fieles y los infieles, las ovejas y los cabritos, el trigo y la cizaña. No hacen un llamado al pueblo a una separación, sino que, como los falsos maestros de antaño, predicán al pueblo que no se separe de las iglesias corrompidas y en apostasía. Haciendo así, estos falsos maestros cooperan con el plan de Satanás.

“...La obra de Satanás es mezclar el mal con el bien y eliminar la distinción entre uno y otro. Cristo desea tener una iglesia que trabaja para separar el mal del bien, cuyos miembros no toleran voluntariamente la maldad, sino que la eliminan del corazón y de la vida.” - *Comentario Bíblico 7A*, tomo 7, p. 969.

Cuando Elías se enfrentó a los profetas de Baal en el monte Carmelo, estableció una línea clara para separar a quienes adoraban a Dios de quienes estaban de parte de los baales. En este tiempo los Elías fieles también trazarán una línea divisoria, y se separarán de esta gran apostasía que pretende unir a los hijos de Dios y a los adoradores de Baal. El resultado inminente será la oposición, el rechazo y la persecución religiosa de parte de todas las iglesias ecuménicas y apóstatas (representadas por la reina Jezabel), que se unirán al poder civil (representado por el rey Acab) para decretar su muerte. La siguiente declaración provee una descripción clara de los dos grupos que se definirán en el tiempo del fin.

“Hoy también es necesario que se eleve una reprensión severa; porque graves pecados han separado al pueblo de su Dios. La incredulidad se está poniendo de moda aceleradamente. Millares declaran: “No queremos que éste reine sobre nosotros.” (Luc. 19:14). Los suaves sermones que se predicán con tanta frecuencia no hacen impresión duradera; la trompeta no deja oír un sonido certero. Los corazones de los hombres no son conmovidos por las claras y agudas verdades de la Palabra de Dios.

Son muchos los cristianos profesos que dirían, si expresasen sus sentimientos verdaderos: ¿Qué necesidad hay de hablar con tanta claridad? Podrían preguntar también: ¿Qué necesidad tenía Juan el Bautista de decir a los fariseos: “¡Oh generación de víboras, ¿quién os enseñó a huir de la ira que vendrá?” (Luc. 3:7).

¿Había acaso alguna necesidad de que provocase la ira de Herodías diciendo a Herodes que era ilícito de su parte vivir con la esposa de su hermano? El precursor de Cristo perdió la vida por hablar con claridad. ¿Por qué no podría haber seguido él por su camino sin incurrir en el desagrado de los que vivían en el pecado?

Así han argüido los hombres que debieran haberse destacado como fieles guardianes de la ley de Dios, hasta que la política de conveniencia reemplazó la fidelidad, y se dejó sin reprensión al pecado. ¿Cuándo volverá a oírse en la iglesia la voz de las reprensiones fieles?

“Tú eres aquel hombre.” (2 Sam. 12:7). Es muy raro que se oigan en los púlpitos

modernos, o que se lean en la prensa pública, palabras tan inequívocas y claras como las dirigidas por Natán a David. Si no escasearan tanto, veríamos con más frecuencia manifestaciones del poder de Dios entre los hombres. Los mensajeros del Señor no deben quejarse de que sus esfuerzos permanecen sin fruto, si ellos mismos no se arrepienten de su amor por la aprobación, de su deseo de agradar a los hombres, que los induce a suprimir la verdad.

Los ministros que procuran agradar a los hombres, y claman: Paz, paz, cuando Dios no ha hablado de paz, debieran humillar su corazón delante del Señor, y pedirle perdón por su falta de sinceridad y valor moral. No es el amor a su prójimo lo que los induce a suavizar el mensaje que se les ha confiado, sino el hecho de que procuran complacerse a sí mismos y aman su comodidad.

El verdadero amor se esfuerza en primer lugar por honrar a Dios y salvar las almas. Los que tengan este amor no eludirán la verdad para ahorrarse los resultados desagradables que pueda tener el hablar claro. Cuando las almas están en peligro, los ministros de Dios no se tendrán en cuenta a sí mismos, sino que pronunciarán las palabras que se les ordenó a pronunciar, y se negarán a excusar el mal o hallarle paliativos.

¡Ojalá que cada ministro comprendiese cuán sagrado es su cargo y santa su obra, y revelase el mismo valor que manifestó Elías! Como mensajeros designados por Dios, los ministros ocupan puestos de tremenda responsabilidad. A cada uno de ellos le toca cumplir este consejo: “Reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.” (2 Tim. 4:2). Deben trabajar en lugar de Cristo como dispensadores de los misterios del cielo, animando a los obedientes y amonestando a los desobedientes. Las políticas del mundo no deben tener peso para ellos. No deben desviarse de la senda por la cual Jesús les ha ordenado andar. Deben ir adelante con fe, recordando que les rodea una nube de testigos. No les toca pronunciar sus propias palabras, sino las que les ordenó decir Uno mayor que los potentados de la tierra. Su mensaje deber ser: “Así dijo Jehová.” Dios llama a hombres como Elías, Natán y Juan el Bautista, hombres que darán su mensaje con fidelidad, irrespectivamente de las consecuencias; hombres que dirán la verdad con valor, aun cuando ello exija el sacrificio de todo lo que tienen.

Dios no puede usar hombres que, en tiempo de peligro, cuando se necesita fortaleza, el valor y la influencia de todos, temen decidirse firmemente por lo recto. Llama a hombres que pelearán fielmente contra lo malo, contra principados y potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, contra la impiedad espiritual de los encumbrados. A los tales dirigirá las palabras: “Bien, buen siervo y fiel; . . . entra en el gozo de tu Señor.” (Mat. 25:23)” - *Profetas y Reyes*, pp.103-105; *Review and Herald*, 11 de septiembre de 1913; parcialmente en *Obreros Evangélicos*, pp. 155,156; *Servicio Cristiano*, pp. 303,304; *Conflict and Courage*, p. 208; *Review and Herald*, 22 de octubre de 1901.

¿Se repetirá la misma historia, cuando el profeso pueblo de Dios no reconocerá la obra y mensaje del último Elías? Es mi oración que esto no suceda, sino que el remanente fiel estudie la vida y obra de Elías y de Juan el Bautista, y se preparen cuidadosamente con mucho estudio de las Escrituras, oración y ayuno para la gran obra que les espera. Al pueblo que anhela la segunda aparición del Gran Maestro se les extiende el llamado:

“La voz de Dios os llama como lo hizo a Elías. Salid de la cueva, manteneos de pie ante Dios y escuchad lo que os dirá. Cuando estéis bajo la dirección divina, el Consolador os llevará a toda verdad...” - *Manuscript Releases*, vol. 14, p. 174; *The Ellen G. White 1888 Materials*, p. 800.

## APÉNDICE

### INTERPRETACIÓN ERRÓNEA DEL ELÍAS, NO. 1

Los mormones poseen una interpretación errónea del “Elías que había de venir”, que no está fundamentada en la Escritura, sino en una manifestación sobrenatural. Los mormones alegan que un ‘ángel’ llamado Moroni se le apareció a José Smith, fundador de su religión, la noche del 21 al 22 de septiembre de 1823. Este ‘ángel’ le citó a Smith un versículo de la Biblia de *otro modo*:

“Además, repitió el quinto versículo así: *He aquí, yo os revelaré el sacerdocio por la mano de Elías el profeta, antes de la venida del grande y terrible día del Señor.*” - *José Smith 2:38* [1948], p. 49, itálicas en original.

Este versículo dice según la Biblia:

“He aquí, **yo os envío el profeta Elías**, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.” - *Malaquías 4:5*.

La Biblia nos amonesta que no debemos añadirle ni quitarle a la Palabra de Dios dada por boca de los profetas (*Deuteronomio 4:2; Proverbios 30:5; Apocalipsis 22:18,19*). Para los mormones que contienden con estos versículos, aquí no se refiere a libros escritos posteriormente, sino a alterar lo dicho por Dios. Además, el apóstol Pablo nos advirtió acerca de los ángeles que traen mensajes contrarios a la verdad ya establecida.

“Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que hemos anunciado, sea anatema.” - *Gálatas 1:8*.

Este mensaje falso dado a Smith por un demonio disfrazado de “ángel de luz” (*2 Corintios 11:14*) es contrario a: (1) el mensaje original dicho por el profeta Malaquías; (2) al anuncio dado por el ángel Gabriel a Zacarías (*Lucas 1:17*), y (3) a las claras declaraciones del Salvador (*Mateo 11:13,14; 17:10-13; Marcos 9:13*).

Cuando se falla en los dos consejos bíblicos: “A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (*Isaías 8:20*), y “probad los espíritus si son de Dios” (*1 Juan 4:1*), ocurre lo que es una norma en el mormonismo: un error conduce a otro error. Luego que el ‘ángel’ Moroni le dijo a Smith la gran mentira del sacerdocio aarónico y de Melquisedec que traería el Elías, volvió de nuevo a tergiversar la Escritura:

“Igualmente, expresó el siguiente versículo de otro modo: *Y él plantará en los corazones de los hijos las promesas hechas a los padres, y los corazones de los hijos se volverán a sus padres. De no ser así, toda la tierra será destruida totalmente en su venida.*” - *José Smith 2:39* [1948], p. 49, itálicas en original.

Compárese con lo escrito en la Biblia:

“El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.” - *Malaquías 4:6*.

Lamentablemente, los mormones están tan engañados con la falsa doctrina del bautismo por los muertos que rechazan estas claras verdades de la Palabra y en su lugar prefieren aceptar nuevas “revelaciones” contrarias a ella. Yo he compartido estos versículos anteriores con algunos de ellos, pero no los aceptan. Debido a este rechazo de la Escritura, no creen que Juan el Bautista fue el Elías que había de venir. Entonces, sucede que “Dios les envía operación de error para que crean la mentira” (*2 Tesalonicenses 2:11*). Como un error conduce a otro, enseñan que el profeta Elías se le apareció en visión a José Smith y a Oliverio Cowdery el 3 de abril de 1836.

“Terminada ésta, otra visión grande y gloriosa se desplegó ante nosotros; porque Elías el profeta, el que fue llevado al cielo sin gustar la muerte, se puso delante de

Para copias adicionales, escriba a:

**Roberto Díaz**  
**Box 363**  
**Arroyo, Puerto Rico, 00714**

E-mail: [midnightcry@isla.net](mailto:midnightcry@isla.net)

nosotros, y dijo: He aquí, ha llegado el tiempo preciso anunciado por boca de Malaquías, quien testificó que él (Elías) sería enviado antes que viniera el día grande y terrible. Para convertir los corazones de los padres a los hijos, y los hijos a los padres, para que no fuera herido el mundo entero con una maldición.” - *Doctrinas y Convenios 110:13-15*.

Nuevamente, esta ‘visión’ contradice la revelación divina, ya que el ángel Gabriel y el mismo Maestro establecieron que esta profecía de Malaquías se cumplió de manera simbólica y no literal con la llegada de Juan el Bautista (ver *Mateo 11:14; 17:10-13; Marcos 9:13*). También hemos estudiado que tendrá otra aplicación simbólica, pero no literal en el tiempo del fin.

Todos estos “ángeles” y “espíritus” que se aparecen a los mormones con mensajes y doctrinas contrarias a la Biblia no son otra cosa que demonios disfrazados de luz, que la Biblia nos autoriza a desenmascarar. Es nuestra oración que los mormones aprendan a depender de un “escrito está”, en vez de falsas visiones, revelaciones, y apariciones engañosas.

## INTERPRETACIÓN ERRÓNEA DEL ELÍAS, NO. 2

Algunos creyentes en la reencarnación señalan que el espíritu de Elías reencarnó en Juan el Bautista. Esta interpretación posee cuando menos tres objeciones.

- La teoría de la reencarnación es un engaño de Satanás, ya que el alma es mortal.

- Elías no experimentó un éxtasis, sino que fue llevado vivo en un carro de fuego (ver *2 Reyes 2:10*).

- La evidencia más contundente de que Elías nunca experimentó la muerte, y por consiguiente su soplo de vida no tenía nada que ver con Juan el Bautista, se demostró en su aparición al Mesías y a los discípulos en la transfiguración (ver *Mateo 17:1-3; Marcos 9:2-4; Lucas 9:28-30*). Este suceso ocurrió después de la muerte de Juan el Bautista.

## INTERPRETACIÓN ERRÓNEA DEL ELÍAS, NO. 3

Algunas personas, grupos e iglesias enseñan que en este tiempo el Elías representa a una sola persona. Estos señalan a fulano como “el Elías”. En el pasado Juan el Bautista representó el Elías en su carácter singular, porque fue escogido para preparar el camino para la primera venida del Mesías en el antiguo Israel. La aplicación singular del Elías en este tiempo es incorrecta, ya que el evangelio debe predicarse a “toda nación, tribu, lengua y pueblo” (*Apocalipsis 14:6*). Debido a que la evangelización es de carácter universal y no local, en este tiempo el término “Elías” no es exclusivo a una sola persona, sino que aplica de manera plural a aquellos mensajeros en todo el mundo que prepararán el camino para la segunda venida del Rey de reyes y Señor de señores.

## LOS SIETE MIL FIELES

“Y yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no le besaron.” - *1 Reyes 19:18*.

Este versículo es interpretado por algunos adventistas como la razón para quedarse dentro de la Corporación apóstata, porque todavía hay dentro de ella “siete mil cuyas rodillas no se doblaron ante Baal”. Esta interpretación no es correcta, por varias razones.

- Jehová ordenó a Elías que ungiera a Jehú como rey de Israel (ver *1 Reyes 19:16*), quien fue ungido finalmente por uno de los profetas ordenado por Eliseo (ver *2 Reyes 9:1-6, 12-13*). Aunque Elías degolló cuatrocientos profetas, fue Jehú quien erradicó el culto a Baal en Israel (ver *2 Reyes 10:18-28*). En aquella obra de

exterminio se aseguró de no destruir a “los siervos de Jehová” (*2 Reyes 10:23*). Estos que no se postraron ante Baal bajo el reinado de Jehú, unidos a los fieles en el tiempo de Elías, constituyeron los siete mil.

- En la época del rey Acab la monarquía estuvo dividida en dos: el reino del norte (conocido en aquel tiempo como Israel o Samaria), y el reino del sur (conocido como Judá). La Sra. White comparó en muchas ocasiones a la Iglesia ASD con Jerusalén, que se encontraba en el reino de Judá. La Iglesia ASD no es el Israel o Samaria de la monarquía dividida, que apostató en pos de Baal en tiempo de Elías.

- ¿Quiénes representan estos siete mil que no han doblado sus rodillas ante Baal? ¿Son acaso personas dentro de la Corporación ASD, o fuera de ella?

“**En nuestras ciudades** hay miles que tiene el temor de Dios, que no han doblado las rodillas ante Baal. El mundo no les presta atención debido a que muchos de ellos son de condición humilde; pero aunque están ocultos en los caminos y en los vallados, buscan a Dios.” - *Comentario Bíblico 7A*, tomo 2, p. 1029.

“...No debéis pensar que no hay nadie que se preocupe en servir a Dios u obedecer la verdad. Elías se desalentó al ver cómo Israel se había apartado del Señor, y pensó que era el único que quedaba que amaba la causa de Jehová. Pero el Señor le dijo que habían siete mil que no habían doblado las rodillas ante Baal. **En el mundo** hay muchos que anhelan comprender sobre Cristo y su amor...” - *Review and Herald*, 25 de junio de 1889.

“Como en los días de Elías, Dios tiene siete mil que no han doblado las rodillas a Baal, y por lo tanto, actualmente él tiene **en el mundo** a muchos que están caminando en toda la luz que han recibido...” - *This Day with God*, p. 67.

## ¿LANGOSTAS O ALGARROBAS?

Durante mucho tiempo ha existido una polémica sobre el alimento de Juan el Bautista. Algunos teólogos y eruditos han defendido que el Bautista se alimentaba de los insectos conocidos como langostas, sustentado por estos argumentos:

- La palabra griega usada en *Mateo 3:4* y *Marcos 1:6* es **akris** (*Strong's Exhaustive Concordance of the Bible # 200*), y todas las veces que se usó en la Biblia fue en referencia al insecto.

- Las langostas eran limpias según la ley levítica (*Levítico 11:22*).

- Eran usadas como alimento por muchos pueblos del Medio Oriente.

Por otro lado, otros han creído que eran algarrobas, apoyado por estos argumentos:

- Según el historiador Josefo, en dos ocasiones señaló que Juan el Bautista era vegetariano.

- Según el evangelio de los ebionitas, que decían que Juan el Bautista era vegetariano, su alimento consistía de “tortas” (del griego **egkris**), o “pasta de granos” (del griego **enkrius**), y no el insecto llamado “langosta” (del griego **akris**).

- Se cree que las “langostas” eran el fruto del *Ceratonía siliqua*, un árbol de la familia de las leguminosas nativo del mediterráneo oriental que se ha utilizado como alimento durante mucho tiempo. Se le conoce por otros nombres: “*locust bean*”, “*carob*”, *ceratonía*, y *St. John's Bread* (pan de San Juan). Dos de sus nombres lo han asociado con el relato bíblico.

“Supuestamente los granos del árbol eran las langostas que Juan el Bautista comió en el desierto - de aquí provienen sus dos nombres comunes.” - *The Tree House Forest Product*, Information Sheet No. 107 - Locust Bean.

- Se cree que el nombre griego para el insecto conocido como “langosta”, fue empleado originalmente para referirse a un árbol.

“Para muchos es familiar sólo por su nombre de “Pan de San Juan” en alusión a las “langostas” que, según la Biblia, sustentaron a Juan el Bautista en el desierto,

y las “algarrobas” que tentaron al hambriento hijo pródigo, “pero nadie se las daba.” La palabra “langosta” se aplicó originalmente al árbol de algarroba; posteriormente a otros saltamontes migratorios y otros; y este nombre está ligado a un número de otros árboles leguminosos de hojas pinadas y vainas oblongadas (de los géneros *Gleditsia*, *Hymenae*, *Parkea*, *Robinia*). - Morton, J. 1987. Carob, pp. 65-69, en: Julia F. Morton, *Fruits of warm climates*, Miami, FL.

Esta polémica todavía no ha sido resuelta, y ambas hipótesis deben estudiarse profundamente antes de llegar a conclusiones. Curiosamente, el fruto del algarrobo contiene por cada 100 g. unas 180 calorías, 4.5 g. de proteínas, 1.4 g. de grasa, 80.7 g. de carbohidratos, 352 mg. de calcio y 81 mg. de potasio. También es rico en vitamina B<sub>1</sub>, B<sub>2</sub>, niacina, vitamina A, magnesio y hierro. ¿No sería más razonable pensar que esta composición nutricional coloca a la algarroba en ventaja sobre el insecto para sostener la vida del Bautista en el desierto?

## PREGUNTAS PARA MEDITAR

- ¿Conoce usted los principios de temperancia, cuál es su relación con la espiritualidad del último Elías, y por qué fue la primera orden que el ángel Gabriel dio a Zacarías?

- ¿Qué relación existe entre la vida de Elías en las montañas de Galaad alejado de Samaria, la vida del Bautista en el desierto alejado de Judea, y la vida del Elías moderno, alejado de las ciudades literales y espirituales (iglesias), pero amonestándolas desde puestos de avanzada en el campo?

- Sabiendo que existe un paralelo entre la obra de separación que hizo Elías en el monte Carmelo, y el fuerte clamor descrito en *Apocalipsis 18:1-5*, ¿comprende usted a cabalidad la importancia de proclamar en este tiempo el mensaje que anuncia la caída de Babilonia y el llamado a salir de ella?

- Si los siete mil que no han doblado las rodillas a Baal aplicara a los miembros fieles de una Corporación apóstata, y esta razón justifica que no deben separarse de ella tal como algunos alegan, entonces, ¿qué necesidad hay de extender un llamado a salir de todas las demás iglesias babilónicas, si en ellas también hay fieles que no han doblado las rodillas a Baal? ¿Cuán objetivos serán los Elías modernos para medir a todo el mundo secular y religioso con la misma vara?

- Elías fue escogido como profeta cuando Israel se sumió en la gran apostasía panteísta al rendirle culto a Baal (dios sol) y Asera (diosa madre de la tierra), establecidos por el rey Acab incitado por su mujer Jezabel. ¿Qué papel desempeñará el Elías moderno en este tiempo de la gran apostasía omega, cuando existe el culto al sol (y a su día, el domingo) y a la madre tierra Gaia, promovidos por las iglesias apóstatas (la moderna Jezabel) y por los gobiernos (el moderno Acab)?

- Así como el culto idolátrico de Babilonia se introdujo en Israel en el tiempo de Elías, y costó la vida de muchos fieles, Judea por su parte cayó en manos de Roma en la época de Juan el Bautista, introduciendo sus símbolos e idolatría, y también costó la vida de miles de israelitas. ¿No ha visto usted como Roma papal ha ondeado su bandera en todas las demás iglesias, ha introducido sus símbolos paganos, y está matando espiritualmente a miles de sus miembros? ¿Está usted levantando su voz como trompeta, y llamando al pueblo a que se separe de la apostasía?

- ¿Conoce usted la *doble* obra que desempeñará el último Elías, por un lado, llevando el evangelio eterno a los inconversos, y por otro lado, amonestando al mundo religioso para desenmascarar: (1) al papado como la primera bestia de *Apocalipsis 13*; (2) a los Estados Unidos de Norteamérica como la bestia con dos cuernos como de cordero; (3) al protestantismo apóstata de los Estados Unidos en unión al poder civil como la imagen de la bestia (el papado); (4) la marca de la bestia como el domingo; (5) que uno de los títulos del papa (“*Vicarius Filii Dei*”) equivale

al número de la bestia 666, y que dicho número se relaciona con un sistema electrónico de compra y venta que será obligatorio; (6) a la madre de las ramerías, como el sistema católico romano, y las hijas, como las iglesias protestantes caídas; (7) al movimiento ecuménico como la pega de unión entre el catolicismo, el protestantismo y el espiritismo? ¿Está usted preparándose para presentar estos mensajes ante los reyes de la tierra, tal como lo hicieron Elías y Juan el Bautista?